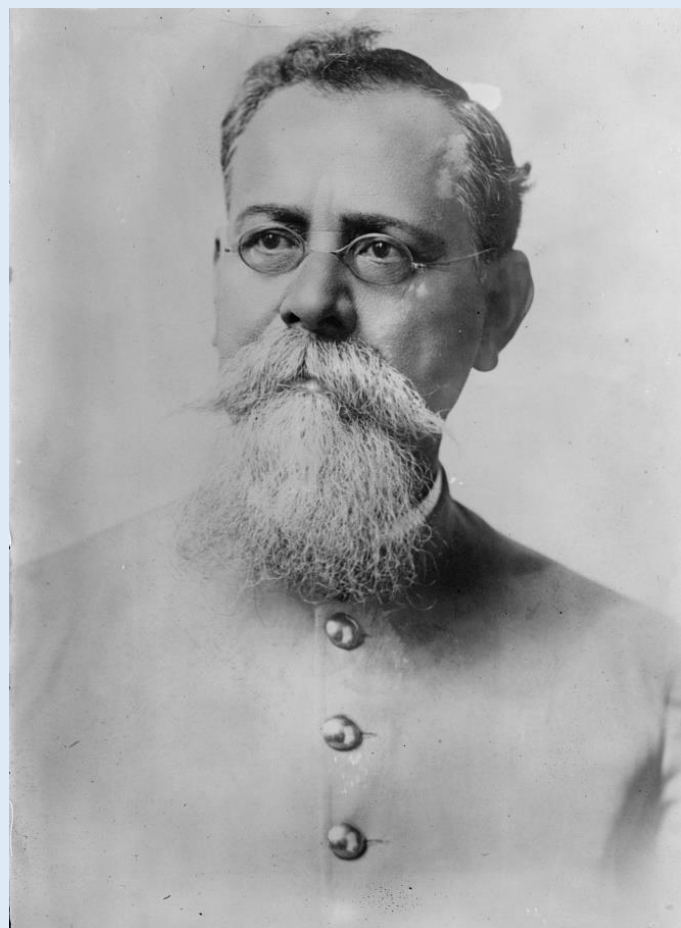


La Revolución Mexicana: Las Batallas del Bajío

Relación Histórica Villa-Obregón



Contenido

Reseña de la Revolución Mexicana.....	7
Las Batallas del Bajío	11
Francisco Villa, antes de las Batallas del Bajío	11
Álvaro Obregón y sus batallas previas	11
Momentos previos a la batalla.....	11
Primera Etapa.....	13
Primera Gran Derrota de la División del Norte	13
Ambos ejércitos se preparan para el combate	14
Avance villista sobre Celaya	14
Comienza la primera Batalla de Celaya	15
Segundo y último día de la primera Batalla de Celaya.....	15
Momento clave.....	16
Se consuma derrota de la División del Norte	16
Segunda Etapa	17
Segunda Batalla de Celaya.....	17
Los Constitucionalistas se refuerzan.....	18
Comienza la Segunda Batalla de Celaya	19
Nuevamente es derrotada la División del Norte	19
Influencia estadounidense en el combate	20
Gran botín queda en poder de carrancistas	20
Villa se retira a Aguascalientes	20
Ecos Revolucionarios en Salamanca	21
Tercera Etapa.....	22
Constitucionalistas ganan en las Batallas del Bajío	22
Combates en Silao y la hacienda Santa Ana del Conde.....	23
Obregón establece su Cuartel General en la Estación Trinidad.....	23
Aeroplano villista hace vuelo de observación.....	23
Villistas intentan cortar comunicación carrancista	24
José Siurob es designado gobernador de Guanajuato	24
Villa decreta la Ley Agraria	24

Dudas en Ejército Constitucionalista	25
Nuevo plan de Francisco Villa	25
Obregón pierde el brazo derecho.....	25
Obregón estuvo a punto de suicidarse.....	26
Jefes constitucionalistas toman la ofensiva.....	26
Francisco Villa no hace caso a Felipe Ángeles	26
Los constitucionalistas avanzan hacia el cuartel villista	27
Se consuma la toma de León por los constitucionalistas	27
Se le informa a Venustiano Carranza de la victoria	28
Ataques aislados del general villista Rodolfo Fierro en el Bajío	28
Francisco Villa, en los últimos días del año 1915.....	29
En León, La Casa de Monas, cuartel villista	30
Biografía de Francisco Villa	31
Origen del Centauro del Norte	31
Se autonombra Pancho Villa.....	31
Villa, el amigo de los pobres	31
Inicia su participación en la Revolución Mexicana	32
Pascual Orozco se une a Villa	32
Villa conoce personalmente a Madero	33
Participa en la toma de la ciudad de Torreón.....	33
Villa y Orozco pretendieron aprehender a Madero.....	33
Se retira a Chihuahua	34
Villa entra nuevamente a la escena revolucionaria	34
Es aprehendido por órdenes del general Huerta.....	34
Villa huye de la cárcel de Tlatelolco	35
Se reincorpora a la lucha revolucionaria	35
Se constituye la División del Norte	36
Villa toma Ciudad Juárez	36
Se proclama Gobernador de Chihuahua.....	37
Villa recrimina a Carranza por indulto a prisioneros de Ojinaga.....	37
La División del Norte toma Torreón.....	37
Villa se encuentra con Carranza	38

Surgen conflictos entre Villa y Carranza	38
Villa ofrece su renuncia a la División del Norte	39
Propone a Obregón tomar el Bajío.....	39
Villa toma Zacatecas	39
Carranza evita que la División del Norte avancen hacia el sur	39
Villa considera reconciliarse con Carranza	40
Villa contempla el avance de Obregón a la ciudad de México	40
Obregón visita a Villa para arreglar el conflicto con Carranza.....	40
Se trasladan a Nogales	41
Obregón y Villa pretenden eliminar del escenario político a Carranza	41
Surgen primeros desacuerdos entre Villa y Obregón.....	42
Se agrava la desconfianza de Villa respecto a Carranza y Obregón	42
Recibe nuevamente la visita de Obregón.....	43
Villa pretende fusilar a Obregón	43
Se arrepintió de mandar fusilar a Obregón	44
Nuevamente surgen los conflictos entre Villa y Carranza	44
Desconoce a Carranza como Primer Jefe de México	45
Llega a la Convención de Aguascalientes.....	45
Dispuesto a separarse de la División del Norte.....	46
Obregón pide a Villa que abandone el país y lanza manifiesto	46
Villa se une a Emiliano Zapata.....	47
Villa tuvo la oportunidad de derrotar a Carranza	47
Villa y Obregón se encuentran en el Bajío	48
Villa en desacuerdo con el gobierno de Estados Unidos	48
La Expedición Punitiva en la búsqueda de Francisco Villa	48
Villa lanza manifiesto a la Nación.....	49
Su muerte.....	49
Biografía de Álvaro Obregón Salido	50
Fue presidente municipal de Huatabambo.....	50
Combatió a las fuerzas revolucionarias de Pascual Orozco	50
Participó en la lucha contra Victoriano Huerta	50
Obregón logró victoriosos combates	51

Fue nombrado Jefe del Cuerpo del Ejército del Noroeste.....	51
Obregón dispuesto a declarar la guerra a Estados Unidos.....	52
Obregón continuó cosechando triunfos.....	52
Primeros contactos con Francisco Villa.....	52
Firma los Tratados de Teoloyucan.....	53
Obregón entra a la ciudad de México.....	53
Obregón va en busca de Francisco Villa.....	53
Villa le ofreció alianza.....	54
Villa y Obregón acuerdan dejar fuera de la política a Carranza.....	55
Advierten a Obregón sobre la actitud de Villa.....	55
Surgen diferencias entre Obregón y Villa.....	55
Obregón empieza a tener dudas sobre la actitud de Villa.....	56
Sale hacia Chihuahua a conferenciar con Villa.....	56
Obregón llega a Chihuahua y presencia desfile militar.....	56
Villa pretende fusilar a Obregón.....	57
Se salva de ser fusilado.....	57
Obregón sale de Chihuahua.....	58
Se salva nuevamente de morir en Torreón.....	58
Obregón llega a la Comisión Permanente.....	58
Toma la palabra en la Convención de Aguascalientes.....	59
Obregón aprueba el dictamen de cese de Carranza.....	59
Sale a comunicar a Carranza sobre la resolución.....	59
Advierte a Villa que detenga su avance hacia el sur.....	60
Obregón advierte a Eulalio Gutiérrez de la separación de Villa.....	60
Lanza manifiesto a la Nación contra Villa.....	60
Obregón sale rumbo a Veracruz.....	61
Entra nuevamente a la capital de la República.....	61
Sale de la ciudad de México rumbo a Querétaro.....	62
Ocupa diferentes plazas del centro de México.....	62
Regresa al Bajío al lugar de la batalla.....	63
Es nombrado Secretario de Guerra y Marina.....	63
Obregón asistió al Congreso Constituyente y regresó a Sonora.....	63

Se postuló como candidato a la presidencia de la República	63
Obregón rinde protesta como presidente de México.....	64
Obregón busca la reelección a la presidencia.....	64
Muerte del general Obregón	65
Otros generales revolucionarios que participaron en las Batallas del Bajío	65
Rodolfo Fierro (Villista)	65
Fortunato Maycotte.....	66
Francisco Murguía (Constitucionalista).....	66
Manuel M. Diéguez.....	69
Cesáreo Castro (Constitucionalista)	70
Pedro F. Bracamonte (Villista)	71
Fuentes:	72

Reseña de la Revolución Mexicana

La Revolución Mexicana fue un conflicto armado, iniciado por su principal líder, don Francisco I. Madero, el 20 de noviembre de 1910. Históricamente, suele ser referido como el acontecimiento político y social más importante del siglo XX en México.

Los antecedentes del conflicto se remontan a la situación de México bajo el mandato del general don Porfirio Díaz, que ejerció el poder en el país desde 1876. Su gobierno se prolongó por más de 33 años, durante los cuales México experimentó un notable crecimiento económico y estabilidad política.

Estos logros se realizaron con altos costos económicos y sociales, que pagaron los estratos menos favorecidos de la sociedad, que permitió la creación de una oposición política al régimen de Díaz. Su gobierno era apoyado por la aristocracia mexicana y los capitales de las empresas extranjeras.

En 1908, cuando Díaz aseguró en una entrevista que se retiraría al finalizar su mandato sin buscar la reelección, la situación política comenzó a agitarse. En ese contexto, Francisco I. Madero, fue elegido como miembro del Partido Antirreeleccionista, y realizó diversas giras en el país.

Pese a las presiones políticas y a una inestabilidad social, los grupos de poder "porfiristas" presionaron a Díaz a continuar en el poder.

Poco antes de la contienda electoral, Madero fue hecho prisionero en San Luis Potosí, y Porfirio Díaz venció en las elecciones. Por su parte Madero, luego de fugarse, se refugió en los Estados Unidos y promulgó el Plan de San Luis.

Esto propició muchos levantamientos armados en diferentes regiones de la República Mexicana, encabezadas por Pascual Orozco, Francisco Villa y Emiliano Zapata, cuyas victorias militares obligarían a la renuncia y el exilio del general Porfirio Díaz. Posteriormente, Francisco I. Madero sería electo presidente de México.

Una vez en el gobierno, Francisco I. Madero creía que los objetivos de la Revolución ya habían sido alcanzados con la derrota del gobierno porfirista. Sin embargo, Emiliano Zapata afirmaba que no existía reforma agraria justa. Una de las frases más célebres de Emiliano Zapata es: "La Tierra es para quien la trabaja". Esta fricción colocó a Madero en dependencia de la camarilla militar liderada principalmente por el general Victoriano Huerta, quien finalmente lo traicionaría.

El 9 de febrero de 1913, ocurrió un golpe de Estado contra el gobierno de Madero, promovido el general Huerta para formar un gobierno provisional. El derrocado gobernante, Madero, sería encarcelado y luego asesinado el 23 de mismo mes.

El Gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, no reconocería el nuevo gobierno y daría inicio a una movilización contra Huerta. Lo mismo haría el revolucionario Francisco Villa, en el Norte, Álvaro Obregón en el Noroeste y Emiliano Zapata, en el Sur.

Carranza formaría el Ejército Constitucional que pretendía restablecer el maderismo. Esto propiciaría la renuncia de Victoriano Huerta. Carranza asumió el rol de Primer Jefe.

Posteriormente en la Convención de Aguascalientes, se acordó destituir a Carranza de la Primera Jefatura, y a Villa como Jefe al mando de la División del Norte, situaciones que no se llevaron a cabo. Esto propició desacuerdos entre los principales líderes revolucionarios.

El 4 de diciembre de 1914, se llevó a cabo el "El Pacto de Xochimilco", entre Emiliano Zapata y Francisco Villa, para desconocer a Carranza de su puesto como mandatario. Álvaro Obregón, en cambio, decidió continuar con Carranza, que reorganizó sus fuerzas militares para combatirlos.

En los primeros meses de 1915, el general Francisco Villa, junto a la División del Norte, dominaba el centro y casi todo el norte del país, luego de las jornadas victoriosas en ciudades de Coahuila, Chihuahua y Zacatecas.

Los constitucionalistas de don Venustiano Carranza, ocupaban la periferia de la República. El general carrancista Álvaro Obregón, confiaba en triunfar, pues contaba con un ejército cada vez más disciplinado y, principalmente, bien pertrechado y aprovisionado.

Uno de los determinantes combates fueron las llamadas "Batallas del Bajío", iniciadas en abril de 1915. Se llevaron a cabo en tres etapas, en las que participaron Álvaro Obregón, con el Ejército Constitucionalista, contra Francisco Villa, y la División del Norte.

El 6 y 7 de abril, la poderosa División del Norte, sufre en Celaya, su primera gran derrota a manos del general carrancista Álvaro Obregón. Del 13 al 15 de abril, el Ejército Constituyente gana nuevamente en el campo de batalla a las fuerzas revolucionarias del Gral. Francisco Villa. Posteriormente en León, en un transcurso de tiempo más prolongado, las tropas constitucionalistas consuman su victoria después de intensos combates contra la llamada División del Norte, que nunca volvió a ser la misma.

En julio de 1915, con la victoria de los constitucionalistas al mando de Álvaro Obregón, villistas y zapatistas entrarían en descomposición. Venustiano Carranza, luego de neutralizar a los poderosos líderes, emprendería la tarea de promulgar la reforma agraria.

Después de las derrotas del Bajío, Villa partió hacia el Norte para intentar fortificarse, y el 9 de marzo de 1916, atacó en la ciudad de Columbus, Nuevo México, EEUU. En respuesta el gobierno estadounidense emprendió su búsqueda con la Expedición Punitiva y ofreció una recompensa, si dar con él.

Ante la presencia de tropas norteamericanas en México, el villismo aumentó su popularidad y Villa lanzó un manifiesto invitando al pueblo a expulsar a los invasores extranjeros. Posteriormente, en octubre de 1916, el gobierno de Carranza negoció la retirada de las tropas norteamericanas, lo que causó la disminución de las tropas villistas.

Por su parte, Obregón en marzo de 1916, fue nombrado Ministro de Guerra y Marina en el gabinete de Carranza, establecido en Querétaro. Desde este cargo participó en la redacción de la Constitución de 1917, principalmente como observador. Se retiró a la vida privada como agricultor en abril de ese mismo año.

Formalmente la Revolución Mexicana, concluyó con la promulgación de la Constitución de 1917. La Constitución promulgaba el control público de los recursos naturales, la educación gratuita y compulsoria y la formación de uniones laborales. Villa regresó poco a poco a su actividad guerrillera y también fue sufriendo la escasez de armas. Así se mantuvo de 1917 a 1920.

Obregón, ante la muerte de Zapata en abril de 1919, el 1 de junio del mismo año, lanzó oficialmente su candidatura en la finca La Quinta Chilla, del estado de Sonora. Más tarde, el 23 de abril de 1920, junto al general Adolfo de la Huerta y varios jefes sonorenses, lanzaron el Plan de Agua Prieta, donde desconocían a Carranza como presidente de la República y a los gobernadores porfiristas de varios estados, dando muerte a al Primer Jefe, el 21 de mayo de 1920.

Adolfo de la Huerta, al asumir la presidencia interina del país, gestionó la rendición de Villa. El 26 de junio de 1920, Villa firmó los convenios de Sabinas, en el poblado del mismo nombre, en el estado de Coahuila, obligándose a deponer las armas y a retirarse a la Hacienda de Canutillo (en Durango), que el gobierno le concedió en propiedad por sus servicios prestados a la Revolución. Murió en Hidalgo del Parral, Chihuahua, el 20 de julio de 1923, asesinado por un grupo de 15 hombres que, ocultos en una casa, lo acibillaron mientras pasaba en su automóvil.

El 1 de diciembre de 1920, Obregón rindió protesta como presidente de México, cargo que desempeñó hasta el 30 de noviembre de 1924. El 15 de julio de 1928, se efectuaron las elecciones, en las que nuevamente obtuvo el triunfo para ocupar la primera magistratura durante el periodo 1928-1934. Sin embargo, el 17 de julio de 1928, fue asesinado en el restaurante La Bombilla, en la ciudad de México, por José de León Toral.

Con Zapata, Carranza, Villa y Obregón asesinados, se cierra una página histórica de México, y en esta aportación incluimos sus encuentros y desencuentros, teniendo como tema central las “Batallas del Bajío y la Revolución en León.

Las Batallas del Bajío

Francisco Villa, antes de las Batallas del Bajío

En marzo 31 de 1915, el general Francisco Villa, preocupado ante el avance del general constitucionalista Álvaro Obregón, y el amago del general Manuel Diéguez a la ciudad de Guadalajara, decide avanzar a Irapuato, Gto., en un viaje de cuarenta y ocho horas. Mientras que el general Felipe Ángeles, llega a Torreón a tratarse una herida en el pie. Anda tan dispersa la poderosa División del Norte, que se predice que cualquiera puede derrotar al general Villa. El plan trazado por Venustiano Carranza y Pablo González está realizándose con éxito.

Álvaro Obregón y sus batallas previas

El general Álvaro Obregón, había sido designado jefe de las Operaciones del Ejército Constitucionalista, tomando la ciudad de Puebla, en enero de 1915, posteriormente va derrotando a los convencionistas hasta llegar a la Villa de Guadalupe, y posteriormente hace su entrada triunfal a la ciudad de México.

*“Es una antigua ciudad (Celaya), con una población de aproximada de 35,000 habitantes, situada en el extremo sur del Bajío de Guanajuato, sobre un terreno perfectamente plano, circundada por extensas labores en que se cultiva preferentemente trigo, y a través de las cuales corren, en distintas direcciones, acequias y pequeños canales, para el regadío de sus tierras. La importancia estratégica de Celaya, consiste en que allí hacen conjunción las vías ferrocarrileras del Nacional, en un ramal que parte de **Empalme González**, del Central y la que va por Acámbaro y Morelia a Toluca. Es asimismo, un importante centro de producción Agrícola, donde pueden encontrar abastecimiento grandes ejércitos”: Álvaro Obregón.*

Momentos previos a la batalla

Es el periodo más trascendental de la campaña militar, vísperas al choque de los dos formidables ejércitos; el villista y el constitucionalista. De este resultado dependía la suerte de la Revolución.

Durante la etapa de la Revolución Mexicana, en 1915, el general Francisco Villa, junto a la División del Norte, dominaba el centro y casi todo el norte del país, conservando frescas las jornadas victoriosas en Tierra Blanca, Ojinaga, Torreón, San Pedro de las Colonias, Paredón y Zacatecas.

Los constitucionalistas de don Venustiano Carranza, ocupaban la periferia de la República. Obregón, por su parte, confiaba en triunfar, pues contaba con un ejército cada vez más disciplinado y, principalmente, bien pertrechado y provisionado.

En el libro *Memorias de Pancho Villa*, se menciona: *“Y es lo cierto en que en aquellas mismas horas Agustín Estrada y Abel Serratos me comunicaron el nuevo avance de Obregón, preguntándome que qué hacían, que ya el enemigo se acechaba encima de Celaya en muy grande número; a lo cual yo les contesté que Estrada se retrajera de Celaya a Salamanca y que me esperara allí, y que allí llegaría yo otro día siguiente llevándole todo mi auxilio... Así fue. Hice mi marcha de Torreón hasta Irapuato...”*

Primera Etapa

(6 y 7 de abril)

Primera Gran Derrota de la División del Norte

La poderosa División del Norte, comandada por el general Francisco Villa, sufre en Celaya, Gto., su primera gran derrota a manos del general carrancista Álvaro Obregón

Nueve individuos formaron el grupo inicial de la que más tarde sería la poderosa División del Norte.

La ciudad de Celaya, en esa época, era una de las más ricas del Estado de Guanajuato, con una población de aproximadamente 35,000 habitantes

Ambos ejércitos se preparan para el combate

El 4 abril de 1915, las tropas constitucionalistas al mando del general Álvaro Obregón, arribaron a la ciudad de Celaya, Guanajuato, llevando consigo las infanterías, la artillería, y la brigada de caballería del general Fortunato Maycotte.

Al mismo tiempo, el Ejército de la División del Norte con más de once mil hombres, dirigidas por el general Francisco Villa, se encontraban ya en Irapuato y Salamanca, listas para la batalla.

Avance villista sobre Celaya

El 5 de abril de 1915, Francisco Villa pasó revista a sus tropas en la ciudad de Salamanca, y al día siguiente, tomó la decisión de ir a Celaya y enfrentarse al general Álvaro Obregón, a quien llamaba *el perfumado*.

En el libro *Ocho Kilómetros de Campaña*, Obregón cita en un parte militar: *“Tuve conocimiento de que una columna enemiga, mandada por Francisco Villa, emprendía un avance al sur de Irapuato, aproximándose a nuestra vanguardia. Inmediatamente procedí a hacer un reconocimiento topográfico de los contornos de Celaya, y ordené al general Cesáreo Castro, jefe de la división de caballería, para que, a su vez, lo hiciera con el general Fortunato Maycotte, que si la columna enemiga era poderosa, no presentara combate y retrocediera hasta incorporarse a Celaya, donde yo me encontraba con el grueso del Ejército”*.

Por su parte, en el libro *memorias de Pancho Villa*, menciona: *“Salimos de Salamanca en horas de la mañana, todas aquellas tropas mías en marcha de muy grande ímpetu, y confiado yo en que nada ablandaría la voluntad que llevaban, pues, prontas ya el avance, les había hablado así mis palabras: Muchachitos, antes de pardear la tarde entraremos a Celaya a sangre y fuego”*

De este modo, Villa inició su avance con tres columnas: al norte la caballería, al mando del general Agustín Estrada; al centro la infantería, constituida por las brigadas de los generales José Herón González, Dionisio Triana, Pedro F. Bracamonte y San Román; al sur, otra de caballería, al mando del general Abel Serratos; a retaguardia del centro marchó la artillería.

Comienza la primera Batalla de Celaya

A las pocas horas del 6 de abril de 1915, se trabó un furioso combate: los villistas chocaron contra la brigada del general Fortunato Maycotte, en El Guaje (Villagrán). Al saberlo, Obregón ordenó que reforzaran enviando al general Manuel Laveaga, con mil quinientos hombres. Posteriormente Obregón llegó a El Guaje, sólo para corroborar la derrota de sus hombres. Las bajas constitucionalistas se elevaron a ochocientos hombres entre muertos, heridos y dispersos.

Las tropas villistas continuaron impetuosamente su ataque sobre Celaya. Ahí cometieron su primer error pues no modificaron su plan de ataque ni esperar la llegada de la artillería, por lo que, al presentarse frente a las posiciones constitucionalistas al mando del general Benjamín Hill, los villistas se encontraron frente a un muro de fuego.

“Así se prolongó la lucha, durante toda la tarde, siendo cada vez más desesperada; continuando así toda la noche el nutrido fuego de fusilería, ametralladoras y cañones, sin que logrará el enemigo desalojar de su puesto a uno sólo de nuestros soldados”: Álvaro Obregón

“Y otra vez recreció el combate, y otra vez fueron mis hombres, en el impulso de su batallar, hasta las primeras líneas enemigas, donde los rechazaron con pérdidas que si les amenguaban sus filas, las quebrantaban en su ánimo. De ese modo, cuando por momentos alguna de sus líneas tenía que retroceder, tornaba pronto a la ofensiva, y con igual ímpetu al de antes emprendía de nuevo la reconquista de sus últimas posiciones”: Francisco Villa

El choque fue muy violento. Al caer la noche sonaron los últimos balazos de un combate que, a todas luces, habían perdido los villistas, a quienes no les quedó más remedio que recular hacia su posición de origen, jurando regresar al día siguiente.

Segundo y último día de la primera Batalla de Celaya

El general carrancista Álvaro Obregón, ordenó que vinieran apoyarlo hasta Celaya, los generales Alfredo Elizondo, Alejo González y Porfirio González.

En las primeras horas del día 7 de abril de 1915, la situación pareció mejorar para las tropas constitucionalistas, pues ya habían arribado los refuerzos. Entonces comenzó el ataque villista que poco a poco fue aumentando de intensidad, entre explosiones y cargas de caballería dejando sobre el campo miles de cadáveres.

Momento clave

A las nueve de la mañana, del día 7 de abril de 1915, se produjo una crisis en el campo constitucionalista: los batallones 5º, 9º, 17º. Y 22º habían consumido sus municiones y comenzaron a abandonar la línea de fuego. En esos momentos el general Obregón ordenó al general Cesáreo Castro que le mandara tropas para cerrar la brecha, petición que satisfizo enviando al general Jesús Novoa con su brigada.

Mientras el general Obregón activaba personalmente el reabastecimiento de municiones, ordenó al joven Jesús Martínez que tocara la diana, lo que creó confusión entre las tropas de Francisco Villa, quien ordenó un ataque general, pero nuevamente sus hombres fueron contenidos, que dieron cuenta de más de cuarenta cargas de caballería y en todas fueron rechazados. Los constitucionalistas aprovecharon la confusión de los villistas para reorganizarse abasteciéndose de armamento: ahora ellos pasaban a la ofensiva por medio de la caballería al mando de los generales Cesáreo Castro, Fortunato Maycotte, Alejo González y Jesús Novoa. Actuaron llevando a cabo un doble envolvimiento de victoria.

Se consuma derrota de la División del Norte

El 7 de abril de 1915, el general González atacó por el norte, llegando hasta donde estaban los trenes villistas en que comenzaban la huida. Horas después se había consumado la derrota villista. Todavía la caballería constitucionalista persiguió a los derrotados 20 kilómetros.

Las bajas por los constitucionalistas fueron 558 muertos, 365 heridos; las bajas villistas fueron 1,800 muertos, entre ellos los generales Agustín Estrada y Francisco Natera; 3,000 heridos, y 500 prisioneros, así como gran cantidad de material y ganado. Estos marcharon hacia Salamanca para reorganizarse, recibir refuerzos y curarse las heridas, pero sobre todo preparar su nueva operación.

Segunda Etapa

(13 al 15 de Abril)

Segunda Batalla de Celaya

El Ejército Constituyente del Gral. Álvaro Obregón, gana nuevamente en el campo de batalla a las fuerzas revolucionarias del Gral. Francisco Villa.

Desde su cuartel general en Irapuato, Francisco Villa se dispone a marchar nuevamente sobre Celaya, donde sigue esperándolo Obregón.

Los Constitucionalistas se refuerzan

Para estas alturas, las fuerzas constitucionalistas de Álvaro Obregón habían sido reforzadas con la primera División del Oriente, con tres regimientos de caballería, un batallón de infantería y una sección de ametralladoras; dos batallones rojos de obreros, más la brigada completa del general Joaquín Amaro y sus rayados, quienes anteriormente habían sido villistas. Con estos elementos, el efectivo del Ejército de Operaciones subió a un aproximado de entre quince mil y dieciocho mil hombres.

“Conociendo el carácter rudo e impulsivo de Villa, hijos de su ignorancia, consideré que, una vez anunciado su nuevo avance sobre Celaya, era seguro que lo llevaría a cabo, y empecé a tomar dispositivos de combate en una zona más amplia que la de la vez anterior... El próximo combate será probablemente el último que pueda resistir la reacción; y, para presentarlo, el bandolero Villa reunirá a todos los elementos de que puede disponer, y de un solo golpe, podremos acabar con esas chusmas inconscientes, que pretenden llevar al país a la más ignominiosa de las tiranías. ”: Álvaro Obregón

La División del Norte se reorganiza

Por su parte, desde su cuartel en Irapuato, el general Francisco Villa, también se reforzó, y se le sumaron las brigadas de los generales José I. Prieto, José Ruiz y César Moya, más tropas de infantería y artillería provenientes del estado de Jalisco, al mando de Francisco Carrera Torres y Pánfilo Natera, así como remesas de municiones enviadas desde Ciudad Juárez, por parte de su hermano Hipólito Villa. En total sumaban un total aproximado de veinte mil hombres.

Estando en Salamanca el 10 o 11 de abril de 1915, Villa envió una carta a Álvaro Obregón invitándolo a que saliera a combatir a campo descubierto, en vez de cobijarse detrás de los habitantes de la ciudad de Celaya.

“Mientras progresaba en aquellos cuatro o cinco días de la concentración de las fuerzas con que me preparaba a mi nuevo avance sobre Celaya, hacía yo viajes de Irapuato a Salamanca y de Salamanca a Irapuato, puntos donde se atendía al mejor equipo de las dichas tropas y su municionamiento”: Francisco Villa

Comienza la Segunda Batalla de Celaya

El día 13 de abril de 1915, en Celaya, se inició la segunda batalla, Obregón tomó otra vez la defensiva, manteniendo una gran reserva. Por su parte, Villa avanzaba en dos grupos, uno al norte y el otro al sur de la vía férrea; la infantería desembarcó en la estación de Crespo, a ocho kilómetros de la ciudad celayense, y la artillería marchó a la retaguardia.

La batalla se inició por la tarde, con ligeros tiroteos y acciones de reconocimiento. Poco a poco se combatía por todo el frente. La táctica usada por la División del Norte era una copia del ataque anterior: furiosos ataques frontales, violentas cargas de caballería que se estrellaban ante el fuego de la infantería constitucionalista.

Durante el día 14, el ataque villista fue repetición de los anteriores. Obregón sabía que a ese ritmo, las tropas del Centauro del Norte no durarían mucho tiempo en pie, se preparó y pidió más municiones.

Nuevamente es derrotada la División del Norte

En la madrugada del día 15 de abril de 1915, Obregón consultó con sus comandantes sobre el estado de las tropas, a fin de poder iniciar un ataque a primeras horas. La respuesta fue optimista.

Las tropas constitucionalistas pasaron a la ofensiva, con lo que la División del Norte fue sacada de balance por la sorpresa. De inmediato, la batalla se generalizó: los villistas aún desconcertados, fueron desplazados de la Estación Crespo a la hacienda de Las Trojes, por el norte. Por el centro, las tropas constitucionalistas habían hecho retroceder más rápidamente a los villistas, quedando aislado el núcleo de las Trojes. Por el medio día, la batalla estaba decidida a favor de Álvaro Obregón. Al caer la noche, los últimos villistas que luchaban en las Trojes, fueron atacados, y huyeron hacia Juan Martín y Jofre, por cuyos campos iban tirando el armamento: Se consumó la derrota de Villa.

El campo se ve regado con cuatro mil cadáveres. Los heridos llegan a cinco mil.

Influencia estadounidense en el combate

Durante los combates, los villistas notaron que algunas balas con las que estaban dotados, no hacían ningún daño. Las balas disparadas caían a unos 40 o 50 metros. Al parecer, los casquillos tenían sólo un cuarto de pólvora que debían tener. “Los gringos habían enviado parque de palo”, según repetían las propias huestes de las filas villistas.

Según el historiador y arqueólogo, Julio Jorge Celis Polace, mencionó que los Estados Unidos, en su política intervencionista, decidían a qué grupo apoyar. Este hecho fue determinante para definir las Batallas del Bajío. Comentó además, que en la última remesa enviada a Villa, sin que él supiera, había dos millones de cartuchos de salva, es decir, de madera forrada con latón.

Juan Carlos Caballero Vega, que fue chófer del revolucionario Francisco "Pancho" Villa, en una entrevista, comentó:

“Que una de las causas por las que Pancho Villa invadió el poblado (Columbus, E.U), el 16 de marzo de 1916, fue que le habían engañado al venderle unas cajas de parque con balas de salva. Eso nos orilló a vengarnos”.

Gran botín queda en poder de carrancistas

Tras la batalla, quedan en poder de las fuerzas carrancistas 32 cañones de grueso calibre, mil caballos ensillados y seis mil prisioneros. El general Álvaro Obregón, ordenó fusilar a todos los jefes y oficiales villistas que habían caído prisioneros en la batalla. Se forman así, en dos filas, 60 hileras, 120 hombres en total.

“El comportamiento de todos los miembros del Ejército de Operaciones justifica el éxito obtenido, sin que pueda hacerse mención especial de ninguno, porque todos demostraron iguales bríos y la misma entereza para enfrentarse con las fuerzas del traidor Villa, bandolero de quien pusilánimes y la prensa asalariada habían hecho héroe de leyenda”: Álvaro Obregón

Villa se retira a Aguascalientes

“Algunos la nombran “segundo combate de Celaya”, aunque yo creo que sin razón, pues de acuerdo con los dictados del arte de la guerra no fue combate, sino batalla. Cuando así sea, sufrí allí muy grave descalabro, o más bien dicho, muy fuerte derrota, lo cual causó tan hondo alivio en los hombres favorecidos de

Venustiano Carranza, que enseguida empezaron a publicar los partes de Obregón, hechos también con los engaños de la alegría”: Francisco Villa

Derrotado y deshecho de los combates de Celaya, el general Villa se retira a Irapuato, y luego a Aguascalientes, donde se le incorpora el general Felipe Ángeles. En tanto, Álvaro Obregón llega a la ciudad de Irapuato el 21 de abril, con el grueso de su Ejército de Operaciones en plena acometida contra Villa. Los generales Francisco Murguía y Manuel M. Diéguez, se incorporan al general Obregón en Irapuato. Preparándose ambos ejércitos para otro enfrentamiento.

Entre el 21 y 27 de abril de 1915, día en que el general Obregón abandonó la ciudad de Irapuato rumbo a Silao, hubo un intenso movimiento de ferrocarriles y gente: en Irapuato se concentraron 57 municiones, víveres y tropas, en preparación de los que fue la prolongada “Brigada Trinidad”.

Ecós Revolucionarios en Salamanca

“Gran algarabía en la ciudad, por doquier se pulsa en ella el fervor revolucionario, gentes de campo en briosos corceles cabalgan por las calles de la ciudad... En la estación ferroviaria hay mucha animación, La División del Norte estaba en Salamanca e iba rumbo a Celaya, donde fue derrotada, haciendo en este capítulo un aparte para señalar por qué el cual nadie se ha atrevido a tocar, por qué fue derrotada... Obregón no contaba con las simpatías del caudillo del norte, en la región la mayoría simpatizaba con Villa, era la imagen por su gusto a luchar... Si Villa bombardea a Celaya como se lo sugirió su estado mayor, acaba con la ciudad y derrota a Obregón... Más este no quiso hacerlo, temió por los inocentes que hubiesen muerto en el ataque y eso le costó la derrota que sufriera su caballería al luchar en terrenos no adecuados para cargas de este tipo... Y le costó perder la batalla que marcaría el fin de la inmortal División del Norte.”

Jorge Iván Otero “Curro” Gallardo

Tercera Etapa

(29 de Abril al 6 de Junio)

Constitucionalistas ganan en las Batallas del Bajío

En un transcurso de tiempo más prolongado, las tropas constitucionalistas al mando de Álvaro Obregón, consuman su victoria después de intensos combates contra la llamada División del Norte, que nunca volvió a ser la misma

Combates en Silao y la hacienda Santa Ana del Conde

A partir del 29 de abril de 1915, los constitucionalistas empezaron a tomar posiciones en algunos poblados y haciendas próximas a Silao. El Gral. Murguía efectuó una exploración hasta la hacienda de Santa Ana del Conde, cuando fue atacado por una columna de seis mil hombres, en la Hacienda de Sandía, debiéndose replegar a Romita.

Mientras tanto, el general Obregón avanzó hacia la Estación Trinidad, desalojando a los revolucionarios, y ahí decidió avanzar hasta llegar a seis kilómetros de la ciudad de León. Pero se vio obligado a retirarse, batido por seis mil villistas que salieron en su encuentro.

En la madrugada del 3 de mayo, Obregón envió a las fuerzas de Murguía a tomar la Hacienda de Santa Ana del Conde, que estaba en poder del general Manuel Madinaveytia, jefe del Estado Mayor de Francisco Villa, culminando con éxito para las fuerzas carrancistas.

Obregón establece su Cuartel General en la Estación Trinidad

El viernes 7 de mayo de 1915, el general Álvaro Obregón estableció su Cuartel General en la Estación Trinidad, consolidando nuevas posiciones frente a las del enemigo que tenía su base en la ciudad de León. El general Cesáreo Castro, ocupaba ya la hacienda de Los Sauces, tres kilómetros atrás de la vanguardia obregonista.

Al ubicarse en la Estación Trinidad las fuerzas constitucionalistas, se abrió un compás de espera que permitió a los carrancistas atrincherarse y cavar loberas, emplazó sus ametralladoras y su caballería de reserva permanecería en los flancos.

Aeroplano villista hace vuelo de observación

El mismo día 7 de mayo, un aeroplano de la Fuerza Aérea villista, piloteado por el estadounidense Farhum T. Fish, despegó del campamento, cerca de la hacienda de Otates, quien pretendía hacer un vuelo de observación de las líneas constitucionalistas.

El piloto tomó poca altura y de inmediato los tiradores de Obregón comenzaron a dispararle. Un tiro alcanzó al piloto, que tuvo que hacer un aterrizaje forzoso que destruyó la nave.

Villistas intentan cortar comunicación carrancista

A principios de mayo de 1915, los villistas intentaron cortar las comunicaciones del Ejército de Operaciones con Veracruz, ocupando Chamacuero, hoy municipio de Comonfort, con tres mil hombres, por tal motivo las tropas obregonistas de la División de Castro, la situó en Celaya para tener en jaque a esa columna enemiga y al mismo tiempo para proteger el paso del tren.

En esos días, los combates sucedieron continuamente, con resultados parciales a favor tanto de constitucionalistas y villistas, como preámbulo de la gran batalla que estaba por venir.

José Siurob es designado gobernador de Guanajuato

El Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, don Venustiano Carranza, designó el 11 de mayo de 1915, al doctor y teniente coronel queretano, José Siurob Ramírez, como Gobernador de Guanajuato, despachando desde la ciudad de Guanajuato. Los constitucionalistas le restituyeron el rango de capital del Estado a esa ciudad.

Villa decreta la Ley Agraria

Después de que Villa había sufrido las derrotas en Celaya, a sabiendas de que Carranza, acababa de expedir en Veracruz, la Ley del 6 de enero de 1915, y de que Obregón ponía especial empeño para que, al progresar sus fuerzas, se fueran otorgando posesiones de ejidos provisionales “militares”, lo mismo que a su retaguardia, organizándose las primeras Comisiones Agrarias, Villa se empeñó, en dictar una Ley Agraria suya.

Con fecha del 24 de mayo de 1915, Francisco Villa, general en jefe del Ejército de la Convención Nacional Revolucionaria, expide en León, la Ley General Agraria, por la que manifiesta la necesidad de reducir las grandes propiedades territoriales. La ley fue formulada por el departamento de Hacienda a cargo del licenciado Francisco Escudero.

Dudas en Ejército Constitucionalista

La táctica defensiva del general Obregón empezaba a sembrar el pesimismo entre los principales jefes del ejército. Obregón les ofreció emprender la ofensiva en pocos días.

Por otra parte, ambos ejércitos contaban, más o menos con igual número de combatientes. Sin embargo, los villistas tenían la ventaja de poder proveerse de municiones fácilmente, por dominar la vía férrea hasta la población fronteriza de Ciudad Juárez.

Nuevo plan de Francisco Villa

El general Francisco Villa ideó un plan para cortar el abasto de fuerzas de Obregón, y al mando de cuatro brigadas avanzó cubierto por la noche a través de la hacienda de Nápoles, en Silao, descargando su ofensiva el día 31 de mayo y 1 de junio, que barrió con la infantería carrancista. Los villistas incendiaron la estación ferroviaria de Silao.

Posteriormente, el general Villa lanzó nuevamente su caballería sobre la hacienda el Resplandor, y sobre la hacienda Nápoles y Santa Ana del Conde. Los generales Murguía y Castro demandaron del General en Jefe que tomara la ofensiva.

Obregón pierde el brazo derecho

El jueves 3 de junio, acompañado por el general Manuel Diéguez, Obregón llegó al cuartel general de Murguía en Santa Ana del Conde, para informarlo que estaba dispuesto a emprender un ataque general contra los villistas.

Los villistas se enteraron de la presencia de Obregón en la hacienda y comenzaron a bombardear la finca. Para neutralizar aquel peligro Obregón ordenó a los generales Murguía y Castro que salieran con mil jinetes para tratar de terminar el bombardeo.

Obregón abandonó su punto de observación y caminaba por el patio de la hacienda cuando una granada cayó en su posición, destrozándole el brazo derecho.

“Faltaban unos 25 metros para llegar a las trincheras, cuando, en los momentos en que atravesábamos un pequeño patio situado entre ellas y el casco de la

hacienda, sentimos entre nosotros una súbita explosión de una granada, que a todos nos derribó por tierra. Antes de darme cuenta exacta de lo ocurrido, me incorporé y entonces pude ver que me faltaba el brazo derecho, y sentía dolores agudísimos en el costado, lo que me hacía suponerlo desgarrado también por la metralla...”: Álvaro Obregón.

Obregón estuvo a punto de suicidarse

Al percatarse de la mutilación, Obregón tomó con la mano izquierda una pistola “Savage” y se disparó en la sien, pero no había bala en la recámara, pues su ayudante el día anterior la había limpiado, y teniente coronel J. M. Garza, le arrebató el arma. Obregón fue conducido inmediatamente al campamento de la Estación Trinidad, donde fue operado.

El general Álvaro Obregón, podría haber sido recordado como “El manco de Santa Ana”, pero se evitó cualquier alusión al ex presidente de México, Antonio López de Santa Anna. Por esa razón, la historia quedó inexacta la referencia de “el manco de Celaya”.

Jefes constitucionalistas toman la ofensiva

Después del percance de Obregón, se reunieron los generales Hill, Murguía, Castro y Diéguez, y en común acuerdo decidieron atacar la ciudad de León de inmediato.

El sábado 5 de junio de 1915, a las cinco de la mañana, el general Rómulo Figueroa, con una columna de dos mil hombres, se dirigió sobre el flanco derecho de la División del Norte, siendo el ataque tan resuelto que los villistas sufrieron grandes pérdidas.

Francisco Villa no hace caso a Felipe Ángeles

En el plan villista había un punto débil que había detectado el general Felipe Ángeles. Al rodear las fuerzas de Obregón y tomar Silao, la retaguardia quedaba sin hombres de reserva, quedando expuestos a una contraofensiva del Ejército Constitucionalista.

La línea de la División del Norte se quebró y una brecha de once kilómetros quedó abierta hacia León. La brigada de los hermanos Cedillo cedió y sus hombres se

retiraron. Sin fuerzas de reserva, las fuerzas villistas no pudieron taponear el enorme hueco.

Mientras tanto, el general Felipe Ángeles, comunicó a Francisco Villa el desmoronamiento de la línea de fuego y se dio la orden de replegarse.

Los constitucionalistas avanzan hacia el cuartel villista

A pesar de las cargas de caballería de Canuto Reyes y el constante fuego de la artillería villista, las fuerzas constitucionalistas del general Murguía avanza inexorablemente hacia el cuartel villista en León. Al alcanzar Murguía la hacienda el Resplandor, Benjamín Hill ordenó el avance de sus hombres hacia León.

Hacia medio día del 5 de junio de 1915, Murguía estaba a las puertas de la ciudad de León. Los villistas se replegaron hasta la línea del ferrocarril León-Aguascalientes, donde se atrincheraron. Francisco Villa se ve estupefacto porque mientras obtiene un triunfo en Silao, el grueso de sus tropas es destrozado en León, y se ve precisado a dar un gran rodeo para evitar ser atacado, y toma rumbo a Aguascalientes. Los villistas al mando de Calixto Contreras, decidieron resistir y se internaron en el centro de León, de donde fueron expulsados tras tres horas de combate.

Los carrancistas se apoderaron de seis cañones, trece ametralladoras, ocho fusibles Rexers, más de tres mil armas y abundantes municiones. Sumados muertos, heridos y dispersos, las bajas villistas llegan a más de ocho mil.

Se consuma la toma de León por los constitucionalistas

El mismo día 5 de junio de 1915, a las seis de la tarde el Ejército Constitucionalista tomó León y comenzaron los saqueos. Los carrancistas tocaban las campanas de los templos en señal de triunfo. Algunos rezagados de la División del Norte, huyeron rumbo al barrio del Coecillo.

Tras la batalla, ciudadanos leoneses fueron al campo de Santa Ana del Conde, a recoger todo lo que encontraban, llevándose ropa, zapatos, sillas de montar, armas, cartuchos, etcétera.

Todos los objetos abandonados en el campo de batalla fueron vendidos a las afueras de la ciudad de León. Ahí surgió el nombre del popular tianguis la Línea de Fuego.

Se le informa a Venustiano Carranza de la victoria

El general Álvaro Obregón, aún convaleciente de su herida, envió un telegrama a Venustiano Carranza, informándole que el Ejército Constitucionalista había consumado “*el más importante triunfo de nuestras armas contra los traidores de Villa y Ángeles... la plaza de León ha sido ocupada por nuestras fuerzas al mando del general Murguía*”.

Por su decisiva participación, el General Francisco Murguía habría de ser recordado como el Héroe de León.

Carranza respondió con un telegrama en que felicitaba a Obregón, asegurándole que no estaba lejano el día que se restableciera el orden en México.

Ataques aislados del general villista Rodolfo Fierro en el Bajío

Todavía el 2 de julio, el general Rodolfo Fierro, acompañado por Canuto Reyes y otros jefes villistas, al mando de una columna de cuatro mil hombres, se acercó a León. Valiéndose de un telegrama en que se hizo pasar por Obregón, ordenó al comandante de la plaza, el general Gonzalo Novoa, que la abandonara ante la presencia de fuerzas superiores. Novoa se creyó el ardid y salió de León. Fierro tomó la ciudad sin combatir, pero su intención no era establecerse, sino cortar la línea de abasto de Obregón, que procedía de Veracruz y que los zapatistas nunca pudieron interrumpir.

Durante su trayecto, Fierro destruyó grandes tramos de vía férrea, ocupando sucesivamente Silao, Irapuato, Salamanca, Celaya Querétaro, San Juan del Río, Nopala, Tuta, hasta llegar a Pachuca, donde se detuvo y después fue desalojado por las fuerzas del general Pablo González.

Tras su paso por el Bajío, el general Álvaro Obregón, había perdido un brazo, y el general Francisco Villa, la guerra.

Ecos Revolucionarios

El 6 de julio llega a Salamanca el general Rodolfo Fierro... tomó la ciudad por unas horas... Fue parte de la descolgada célebre de este general al mando de seiscientos hombres que está catalogada como una gesta épica en los anales de la historia de la Revolución... Seiscientos valientes que cortaron la retaguardia de Obregón llegando hasta Pachuca siempre triunfantes... La acción de guerra de la columna del Gral. Fierro, es un poema homérico... Con que audacia recorrió

tantos kilómetros haciendo sentir el poder de una causa... Fierro, figura inmortal de hombría de valor temerario... Una leyenda que se agranda con el correr del tiempo... Días después de la llegada de Fierro llega el carrancista Fr. José Sirob, comandante militar de Guanajuato, quien a todos los simpatizantes de Villa conocidos los detuvo e hizo fusilar en el kiosco del jardín sin averiguaciones previas, un criminal que se ensañó con la clase media y la humilde en este hecho de armas baldón de un sujeto retrógrado totalmente.

Jorge Iván Otero "Curro" Gallardo

Francisco Villa, en los últimos días del año 1915

"Hermanos de raza: Ustedes ya han visto las injusticias y las traiciones. Ustedes saben que no lo merezco. Yo siempre he defendido a los pobres porque soy de ellos. Por eso mejor me voy a la sierra, a seguir mi vida de perseguido. Conmigo se irán los que estén dispuestos a correr mi suerte. Carranza, el dictador, sentirá más que nadie esto. Voy a hostilizarlo, no lo dejaré en paz hasta que me muera o se muera": Francisco Villa.

En León, La Casa de Monas, cuartel villista

La Casa de las Monas, ubicado en el Centro Histórico de la ciudad de León, fue terminada de construir en el año de 1870, por el maestro Herculano Ramírez, por encargo de don Manuel Guedea Caraza, quien en uno de sus viajes a Europa adquirió planos y diseños de una casa alemana, la cual tomó como modelo para su edificación. La finca posee un estilo neoclásico y su fachada es adornada por dos cariátides, por las cuales la gente comenzó a llamarla “la Casa de las Monas”.

El 17 de noviembre de 1914, las fuerzas del general Francisco Villa, tomaron León y el coronel Abel Serratos, informó en sesión extraordinaria del Ayuntamiento, que Villa lo había nombrado comandante militar de la plaza y Jefe político del distrito.

Abel Serratos, se convirtió en el gobernador de Guanajuato, y trasladó la capital del Estado a León, el 29 de enero de 1915, utilizando la Casa de las Monas como Palacio de Gobierno estatal.

Para la campaña del bajío, el general en mando de la División del Norte, Francisco Villa, instaló su cuartel general en la casa, además de utilizarla como hospedaje.

La ciudad de León, durante la Revolución Mexicana se vio asolada por epidemias como la viruela negra, la tifoidea y el cólera, que hicieron terribles estragos. La población en 1910 era de 89,000 habitantes y para 1921 apenas llegaba a 89,064 pues las bajas fueron muchas debido a estos motivos.

Biografía de Francisco Villa

Origen del Centauro del Norte

Doroteo Arango Arámbula, nació el 5 de junio de 1878, en un rancho pequeño llamado La Coyotada, cerca del rancho Río Grande, municipio de San Juan del Río, Durango. Su infancia y juventud están envueltas en la incertidumbre. La mayor parte de las fuentes señalan que era el mayor de los cinco hijos de Agustín Arango y María Micaela Arámbula, y quedó huérfano de padre a temprana edad, por lo que se convirtió en el jefe de su familia. Se sabe que no asistió a la escuela.

En 1894, Doroteo Arango era mediero en el rancho de Gogojito de la hacienda de Santa Isabel de Berros, en el municipio de Canatlán, Durango, cuando, el 22 de septiembre, a los 16 años de edad, hirió a Agustín López Negrete, propietario de la hacienda, por haber violado a su hermana Martina Arango. Por órdenes de López Negrete, que quería llevarlo preso, no fue asesinado ahí mismo sino conducido al casco de la hacienda. Aprovechando un descuido de sus guardias, huyó y con ello dio comienzo a una vida clandestina en las sierras de La Silla y Gamón, cerca de lo que fue la hacienda de Santa Isabel de Berros.

Se autonombra Pancho Villa

Tras su huida fue perseguido intensamente por las fuerzas rurales de la región, encabezada por Octaviano Meraz. Por esta razón, decide cambiar de nombre: de Doroteo Arango Arámbula, pasa a ser Francisco Villa. La elección del nuevo apelativo se debe a que su padre fue hijo natural de Jesús Villa, persona acomodada y adinerada de la región, proveniente de España (otras fuentes indican que adoptó ese nombre en honor a un famoso bandolero después de unirse a la partida de Ignacio Parra, entre 1895 y 1896).

Villa se dedicó entonces al robo de ganado, actividad delictuosa que en una zona ganadera prácticamente monopolizada por una familia, los Terrazas, tenía elementos de rebelión social, pues muchas veces se trataba, más que de robo, de una competencia por el ganado mostrenco entre la gente del campo y los terratenientes, en la que estos últimos contaban con el apoyo del sistema legal y del Estado.

Villa, el amigo de los pobres

En esta época, Villa participó en diversos hechos que luego serían usados por sus críticos para hacerlo aparecer como un salvaje sin principios, pues estuvo envuelto en varios asesinatos, incendios, robos y secuestros. Villa fue el azote de los terratenientes y hacendados. Sus correrías le permiten conocer a la perfección la zona norte de la República.

No todas sus “ganancias” fueron para él y sus huestes, buena parte de ellas la reparte entre la gente pobre que encuentra a su paso. Proporcionó víveres suficientes a regiones enteras; su tropa iba en aumento a cada ejecución que hace el Ejército Federal para despojar a los campesinos de sus recursos y vivienda. Con estas acciones Villa consigue que lo conozcan como Amigo de los Pobres o el Robín Hood a la mexicana.

En 1903, Francisco Villa había caído prisionero de las autoridades y fue recluido en la prisión de San Juan del Río, Durango, para ser enviado a servir en el 4º Regimiento de Caballería. Llegó a ser asistente del comandante de ese cuerpo, pero, en 1905, desertó para continuar sus correrías, hasta que se fue a vivir al estado de Chihuahua, para dedicarse a la compra-venta de ganado y al abigeato.

Inicia su participación en la Revolución Mexicana

Entre 1909 y 1910, Villa conoció al dirigente del movimiento antirreeleccionista en Chihuahua, Abraham González. El 1 de noviembre de 1910, continuó las entrevistas con Abraham González, en la ciudad de Chihuahua, quien ya planea la insurrección convocada por el líder revolucionario Francisco I. Madero, con el Plan de San Luis, para el 20 de noviembre de 1910. El 21 de noviembre de ese año, Francisco Villa, con 29 hombres a su cargo y bajo el mando de Cástulo Herrera, toma sin combatir el poblado de San Andrés, Chihuahua.

Villa estuvo incorporado poco tiempo al contingente de Cástulo Herrera, pues muy pronto sus cualidades de líder rebasaron a ese jefe. Villa participó en los combates contra las tropas federales donde cumplió su función de amagar las guarniciones y cortar las comunicaciones entre los centros urbanos del estado. Aprendía rápidamente.

Pascual Orozco se une a Villa

El 10 de diciembre de 1910, en Ciudad Guerrero, Chihuahua, Pascual Orozco y sus fuerzas se unen a las tropas de Francisco Villa. El 3 de enero de 1911, Villa y sus tropas, entre 100 y 300 hombres, presentan combate a los federales en Santa Cruz del Rosario, Chihuahua. El 23 de enero, toman nuevamente la plaza de San Andrés, que habían tomado los federales el 12 de diciembre de 1910.

El 6 de febrero de 1911, las fuerzas comandadas por Francisco Villa ocupan el poblado de Guadalupe, Chihuahua. El 7 de febrero, se enfrentan a los federales en la ranchería La Piedra, Hidalgo del Parral, Chihuahua. El 28 de febrero, las fuerzas de Francisco Villa destruyen puentes y líneas telegráficas cerca de Santa Rosalía, Camargo, Chihuahua.

Villa conoce personalmente a Madero

El 25 de marzo de 1911, Francisco Villa, se entrevista por primera vez con Francisco I. Madero, en la hacienda de Bustillos, del municipio de San Andrés, Chihuahua. Desde ese día siempre le fue leal, hasta sus últimos días siempre llevaba con él un retrato de Madero. Al día siguiente Villa se adhiere a las fuerzas maderistas. El 29 de marzo, Madero nombra al Francisco Villa como Mayor del Ejército Revolucionario, para combatir a las fuerzas federales de Porfirio Díaz. El 6 de abril siguiente, Madero otorga el indulto por sus fechorías de su pasado.

El 16 de abril de 1911, fuerzas maderistas al mando de Villa y Raúl Madero, derrotaron a las tropas federales de Porfirio Díaz, en la Estación Bauche, Chihuahua, con lo que le abrió camino al ejército maderista a la frontera norte. Posteriormente, Villa toma prisioneros a algunos sublevados de tendencia magonista que pedían la renuncia del líder de la Revolución en la Estación Guzmán, Chihuahua.

Participa en la toma de la ciudad de Torreón

El 19 de abril de 1911, Villa, Madero y otros jefes revolucionarios establecen el sitio en Ciudad Juárez.

Madero consideraba innecesario intentar tomar la plaza, que estaba defendida por el Gral. Juan J. Navarro. Aunque Francisco I. Madero anunció que no se efectuara ninguna acción militar contra Ciudad Juárez, Chihuahua, el 8 de mayo, en plena insubordinación y aparentemente bajo las órdenes de Francisco Villa y Pascual Orozco, inician una serie de tiroteos en la ciudad contra las fuerzas federales que se generalizó hasta involucrar a ambos ejércitos en combates, que duraron hasta el 10 de mayo, día en que la plaza se rindió.

Ese mismo día, Pascual Orozco y Francisco Villa organizan un motín en Ciudad Juárez para protestar por el nombramiento de Venustiano Carranza como secretario de Guerra.

Villa y Orozco pretendieron aprehender a Madero

Después que Madero detuvo la insubordinación de Pascual Orozco y Francisco Villa, quienes pretendían fusilar al general porfirista Juan Navarro, éstos intentaron aprehender a Francisco I. Madero, el 13 de mayo de 1911, en Ciudad Juárez, Chihuahua. Pero Madero, arengó a las tropas y fue aclamado por ellas, mientras Orozco lo abrazaba arrepentido y Villa pedía llorando ser fusilado por haberse dejado engañar

Se retira Villa a Chihuahua

El 21 de mayo de 1911, representantes del gobierno del general don Porfirio Díaz y de don Francisco I. Madero, firmaron un armisticio por el que suspenden las hostilidades en toda la República, y se fijan condiciones de paz nacional. Villa se retiró entonces a vivir a la ciudad de Chihuahua, en donde se dedicó a la introducción de ganado y al comercio.

El 31 de enero de 1912, Francisco Villa le escribe a Madero advirtiéndole sobre el descontento entre los revolucionarios que fueron licenciados.

Villa entra nuevamente a la escena revolucionaria

El 3 de marzo de 1912, Pascual Orozco se sublevó contra Madero, proclamando el Plan de la Empacadora. Entonces Francisco Villa, quien fuera subordinado de Orozco, se pone a favor de Francisco I. Madero, y ataca, sin éxito, a las fuerzas orozquistas que se encontraban en la ciudad de Chihuahua.

En los municipios de Satevó y Zaragoza, Chihuahua, Villa se incorporó como Coronel de irregulares a la División del Norte Federal que, bajo la dirección del Gral. Victoriano Huerta, había sido enviada por Madero a combatir a los rebeldes.

El día 5 de marzo de 1912, José Inés Salazar había desalojado a Villa de Boquilla de Conchos, y tuvo que retirarse a Torreón, Coahuila, donde fue ascendido a General Brigadier honorario. Ya el 24 de marzo, logró aprehender al General orozquista José de la Luz Soto.

El 8 de abril, las fuerzas de Villa rompen el cerco que les imponen los colorados al mando de José Inés Salazar, en Hidalgo del Parral, Chihuahua.

Se había desarrollado entre tanto una relación hostil entre él y el general Huerta, quien apreciaba sus cualidades militares pero quizás temía al brillante militar que veía en Villa.

Es aprehendido por órdenes del general Huerta

El 3 de junio de 1912, Villa escribió al presidente Madero una carta solicitando no estar más bajo las órdenes del general Huerta. Al día siguiente, Francisco Villa, fue aprehendido por órdenes del general Victoriano Huerta, en Jiménez, Durango. Huerta lo acusa de insubordinación y ordenó la ejecución inmediata de Villa.

Camino al paredón de fusilamiento, se suspende su ejecución por intercesión de varios oficiales, entre ellos, Raúl Madero y el coronel Rubio Navarrete. Villa es conducido en calidad de preso a la Penitenciaría de Lecumberri, en la ciudad de México.

Al enviarlo prisionero a la ciudad de México a disposición de la Secretaría de Guerra, el general Victoriano Huerta, explicó a Francisco I. Madero que Villa, había cometido *“faltas graves en la División de mi mando, como son apoderarse, sin derecho alguno, de bienes ajenos y además hay la circunstancia de que al ordenarle yo la devolución a sus dueños de caballos y alguna otras cosas, vino a su cuartel que está a doscientos metros del Cuartel General, y armó a toda la fuerza de su mando, advirtiéndole a sus soldados que estuvieran preparados para desobedecer las órdenes de este Cuartel General...”*.

En el proceso que se le abrió el 11 de junio de 1912, Villa negó prácticamente todas las acusaciones, excepto la de haber hecho requisiciones de armas, caballos y municiones y la de haber pedido dinero al Banco Minero de Parral y a particulares.

Poco tiempo después Adrián Aguirre Benavides, y Gustavo Madero, gestionaron que fuera trasladado a la prisión militar de Santiago Tlatelolco, cuyo régimen interior era más suave que el de la penitenciaría. El 24 de diciembre de 1912, Villa le escribe a Madero refrendando su lealtad y convicción para apoyar a su gobierno.

Villa huye de la cárcel de Tlatelolco

En Tlatelolco, conoció y trabó amistad con el General Bernardo Reyes y con el joven escribiente del juzgado de la cárcel, Carlos Jáuregui, quien le ayudó a fugarse, el 25 de diciembre de 1912. Huyeron de Tlatelolco a hacia Nogales, Son. El 4 de enero de 1913, Francisco Villa arriba a El Paso, Texas. Días después, Villa le escribe a Abraham González, corroborando su lealtad al gobierno maderista. Además, le advierte sobre el peligro de una sublevación contra el gobierno. Luego le escribe a Madero solicitando garantías para regresar a Chihuahua. El 21 de enero, Madero le escribe a González, autorizando la amnistía para Francisco Villa.

Se reincorpora a la lucha revolucionaria

El 6 de marzo de 1913, Villa regresó a México con ocho hombres con intenciones de reanudar sus actividades revolucionarias, esta vez en contra del régimen usurpador de Victoriano Huerta.

Abraham González, Gobernador maderista en Chihuahua, había sido asesinado el 7 de marzo. Ante este hecho, Villa se puso en contacto con los sonorenses José María Maytorena y Adolfo de la Huerta, quienes lo ayudaron a iniciar la rebelión en contra del gobierno de Victoriano Huerta.

El 1 de abril de 1913, al mando de más de doscientos hombres, el general Francisco Villa, asaltó un tren estadounidense y se apodera de un botín de más de cien barras de plata, en la ciudad de Chihuahua.

A finales de junio, en la Ascensión, Chihuahua, Francisco Villa recibe a los enviados carrancistas Juan Sánchez Azcona, Adolfo de la Huerta y Alfredo Breceda y se adhiere al Plan de Guadalupe.

Se constituye la División del Norte

Para septiembre de 1913, las necesidades de la guerra empujaron a Villa y a los otros jefes revolucionarios de Chihuahua y Durango, a tratar de coordinarse y, el 29 de septiembre de 1913, en la hacienda de La Loma, en Durango constituyeron la División del Norte. En una reunión de generales y coroneles, acuerdan otorgar el mando único del ejército de la División del Norte, al general Francisco Villa. La totalidad de las fuerzas suma más de diez mil hombres.

Con las fuerzas de la recién formada División, Villa derrotó ese mismo día a las tropas del Gral. Felipe Alviéz, en Avilés, y unos días después, tomó la ciudad de Torreón, Coahuila, que era una de las plazas de mayor valor estratégico en el norte, pues está en el cruce de los ferrocarriles que unen esa región con el centro del país.

De la ciudad de Torreón, Coahuila, se dirigió a la ciudad de Chihuahua y, durante cuatro días, intentó infructuosamente tomar la plaza. El 12 de noviembre de 1913, derrotado por no poder ocupar la plaza, Villa comunica a sus oficiales los planes para desplazar las fuerzas hacia Ciudad Juárez, Chihuahua. En ella se acordó que se simularía un nuevo ataque, con el fin de engañar al ejército federal huertista y lanzarse sobre Ciudad Juárez.

Villa toma Ciudad Juárez

En una de las maniobras más célebres de la historia militar mexicana, Villa tomó Ciudad Juárez, el 15 de noviembre de 1913, mediante un plan que incluía la entrada de tropas de Villa a la ciudad en un tren que supuestamente lleva bastimentos a los federales. El 25 de noviembre de 1913, Villa derrota a los generales huertistas José Inés Salazar, Rojas, Campa, Marcelo Caraveo y sus tropas, en Tierra Blanca, Chihuahua. Volvió a Chihuahua; ocupó esa ciudad el 22 de diciembre de ese año y Ojinaga, del mismo estado, el 11 de enero de 1914.

Se proclama Gobernador de Chihuahua

A principios de diciembre de 1913, Francisco Villa, se había proclamado Gobernador militar del estado de Chihuahua. Para controlar la inflación, fijó precios máximos para productos básicos como carne, leche y pan. Para solucionar el problema de la falta de circulante, el 23 de diciembre emitió papel moneda por dos millones de pesos y lo declaró de circulación forzosa.

Como gobernador, Villa abrió numerosas escuelas y puso a sus tropas a trabajar en la planta eléctrica, en los tranvías, los teléfonos, el servicio de agua y los molinos de trigo de la capital del estado; organizó la venta de carne con reses tomadas de los ganados de la familia Terrazas y prohibió bajo pena de muerte la venta de licor al ejército. Aunque dejó el gobierno desde el 8 de enero de 1914, siguió ejerciendo el poder en el estado por varios meses.

Cuando Villa asumió la gubernatura tenía treinta y cinco años y se encontraba en plenitud de su vida. Un doctor estadounidense que lo conoció escribió: *“Pesa alrededor de 175 libras (79 kg aproximadamente), tiene musculatura bien desarrollada, una pesada y protuberante quijada y los dientes muy manchado [...] Es un notable jinete, se sienta sobre el caballo con naturalidad y la gracia de vaquero; cabalga erguido y con las piernas tiesas, al estilo mexicano, y sólo monta en silla mexicana.”*

Villa recrimina a Carranza por indulto a prisioneros de Ojinaga

El 18 de enero de 1914, Villa sostiene una entrevista telegráfica con Venustiano Carranza, a quien le recrimina por un indulto que otorgó a los vencidos de Ojinaga, Chihuahua, que debían haber sido pasados por las armas. El 29 de enero, Villa declara a un periódico de El Paso que no es su intención ser presidente de la República Mexicana.

Aún en Chihuahua, en marzo de 1914, promulgó un decreto mediante el que distribuyó lotes de no más de 25 has, en la ciudad y en el campo, entre los soldados de la revolución constitucionalista, veteranos, inválidos, viudas y huérfanos del movimiento de 1910.

La División del Norte toma Torreón

El 2 de abril de 1914, fuerzas de la División del Norte, triunfan en la ciudad de Torreón, Coahuila. Vencieron a las tropas federales del general Victoriano Huerta, al mando del general José Refugio Velasco. Al día siguiente, hacen su entrada triunfal las fuerzas revolucionarias comandadas por el general Francisco Villa. La ciudad de Torreón, era el centro ferroviario del país, y con el triunfo revolucionario todo el norte quedó libre de huertistas. Ahí se encontraron por primera vez Francisco Villa y Felipe Ángeles, quién se hizo cargo de la artillería.

Villa se encuentra con Carranza

El 18 de abril de 1914, el general Villa llegó a Ciudad Juárez, después de dar parte personalmente a Venustiano Carranza, en Chihuahua, de la toma de Torreón. A Villa le ha producido Carranza una pésima impresión.

El creciente poderío militar de la División del Norte, la popularidad de Villa en el país y en el extranjero, acabaron por sacar a flote las divergencias que separaban a los dos máximos líderes del constitucionalismo, Villa y Carranza.

(Venustiano Carranza, tenía una mayor experiencia y conocimientos políticos, le interesaba crear un Estado fuerte, relativamente centralizado y limitar las reformas sociales, mientras que Villa tenía en mente un proyecto idealista de democracia e igualdad social)

La utopía de Villa

Al periodista norteamericano John Reed le explicó que esta “utopía personal...proyección candorosa de su universo mental y moral”, como la llama Enrique Krauze: “Quiero establecer colonias militares por toda la República para que ahí vivan quienes han peleado tan bien y tanto tiempo por la libertad. El Estado les dará tierras cultivables...trabajarán tres días a la semana y lo harán duramente porque el trabajo es más importante que pelear y sólo el trabajo honrado hace buenos ciudadanos. Los tres días restantes recibirán instrucción militar que luego impartirán a todo el pueblo para enseñarlo a pelear. Así, si la patria es invadida, sólo tendríamos que llamar por teléfono a la ciudad de México y en medio día todo el pueblo de México se levantaría para defender a sus hijos y sus hogares”.

El 5 de mayo de 1914, el general Villa rechaza el llamado del general Maas para unirse a combatir a los invasores norteamericanos, y califica de diabólicas las maquinaciones de Huerta para provocar la intervención.

Después de la batalla de Paredón, Coahuila, del 17 de mayo, el general Villa se preparó para tomar Zacatecas, que era la plaza que le abría el camino al centro y a la capital del país.

Surgen conflictos entre Villa y Carranza

El 10 de junio de 1914, Carranza telegrafía a Villa, ordenándole tenga listas las fuerzas más próximas de la División del Norte lista para apoyar a Pánfilo Natera, quien se ocupa de emprender una acción para tomar Zacatecas. Al día siguiente, Carranza ordenó a Villa que envíe tres mil hombres, por los menos, con dos baterías de artillería. Villa respondió: *“salvo su superior aprobación, deben movilizarse toda la División a su mando para asegurar el éxito de las operaciones*

y aminorar también el sufrimiento de las tropas”. Villa, por primera vez, desafió abiertamente a Carranza y se negó.

Villa ofrece su renuncia a la División del Norte

Después de que el general Natera no pudo tomar la plaza de Zacatecas, el 13 de junio de 1914, en nueva conferencia telegráfica, Villa ofrece su dimisión al mando de la División del Norte, la cual es aceptada por Carranza.

El disgusto de Villa proviene de que Carranza le recordó que tampoco Villa pudo tomar Chihuahua por haber sufrido un error semejante al de Natera en Zacatecas, y que jamás habría tomado Torreón, si no hubiera ordenado fueran en su auxilio los generales Robles, Contreras, Urbina y fuerzas de Arrieta al mando del general Carrillo. Carranza aceptó su renuncia.

En respuesta a la decisión de Carranza de aceptar la renuncia de Villa, los demás jefes de la División del Norte le escriben al Primer Jefe pidiendo que reconsidere. El 14 de junio, el Gral. Felipe Ángeles y otros mandos de la División del Norte confirman su decisión de seguir bajo el mando del general Francisco Villa. Se habían negado en nombrar a un sustituto.

Propone a Obregón tomar el Bajío

En la primera quincena de junio de 1914, el general al mando de la División del Norte, Francisco Villa, le propuso un acuerdo al general Álvaro Obregón, para continuar juntos sobre el Bajío, sin tomar en cuenta la autoridad de don Venustiano Carranza.

Obregón no aceptó la propuesta y en cambio lo invitó a acatar la autoridad del jefe común, y sin delación continuó sobre Jalisco.

Villa toma Zacatecas

El 17 de junio de 1914, la División del Norte con el general Villa a la cabeza, se trasladaron de Torreón a Zacatecas. El 23 de junio, tras una feroz batalla que duró todo el día, la División del Norte tomó la ciudad de Zacatecas. Fue una de las peores derrotas de las tropas huertistas. Al día siguiente, Villa entrega la plaza a Pánfilo Natera.

Carranza evita que la División del Norte avancen hacia el sur

El 25 de junio de 1914, Villa dispone que la División del Norte, avance hacia el sur, pero se entera de que Carranza evita que se le proporcione carbón, material fundamental para movilizar a sus fuerzas. Ese mismo día Villa telegrafía con Obregón comentándole que la División del Norte regresará a la ciudad de Chihuahua.

Se concreta la renuncia de Victoriano Huerta

El día 15 de julio de 1914, se concretó la victoria constitucionalista con la renuncia del general Victoriano Huerta, al Poder Ejecutivo de la Nación. Ese mismo día, el licenciado Francisco Carvajal, tomó posesión como presidente interino. El 20 de julio, Carranza ordenó expulsar de las zonas ocupadas por los carrancistas a los hermanos Madero, a quienes culpa de las divisiones entre él y Villa. En tanto, el día 22 de julio de 1914, en El Paso, Tex., se insiste en que Villa está dispuesto a aliarse con el licenciado Francisco Carvajal en caso de una ruptura definitiva con Carranza.

Villa considera reconciliarse con Carranza

Villa y sus Generales se dieron cuenta de la necesidad de reconciliarse con Carranza. Ambos grupos trataron de limar sus diferencias, pero ya era evidente que el villismo no sólo era una fuerza militar sino una fuerza política capaz de rivalizar con el carrancismo.

Con la intención de unificar el movimiento constitucionalista, el Primer Jefe don Venustiano Carranza, propuso entonces que los jefes de todas las tropas revolucionarias realizaran una Convención en la ciudad de México, en 1914; en ella se discutirían una serie de reformas sociales. Villa, viendo que la Convención estaría dominada por los carrancistas, anunció su decisión de no asistir.

Villa contempla el avance de Obregón a la ciudad de México

Mientras el 15 de agosto de 1914, el general Álvaro Obregón y sus fuerzas constitucionalistas entran victoriosos a la capital. La División del Norte, compuesta de treinta mil hombres, al mando de Francisco Villa, se encontraba en Chihuahua contemplando el avance.

El Gral. Obregón intervino entonces para convencer a Villa. En tanto, Carranza, temeroso de que éste intentara llegar hasta la ciudad de México, mandó cortar los suministros entre Aguascalientes y Torreón.

Obregón visita a Villa para arreglar el conflicto con Carranza

Para el día 24 de agosto, Villa recibió al general Obregón en la ciudad de Chihuahua. Una brigada de infantería formaba una valla desde la estación de ferrocarril hasta la casa particular del general Villa, en donde le había preparado alojamiento de Obregón. El Centauro del Norte, entre otras cosas le asegura a Obregón que los revolucionarios sonorenses han tomado su nombre sin su autorización, y se manifiesta dispuesto a colaborar en los arreglos.

En el libro de Memorias de Pancho Villa, relata lo que le dijo a Obregón, en relación a que había sido mandado por Carranza.

“Esas son hazañas de mis fuerzas, señor compañero. Más es obra de usted llegar delante de mí con escolta de unos cuantos hombres, con lo cual me prueba su confianza en que Pancho Villa no es soldado traidor, según llevan en sus cuantos chocolateros que no me conocen. Yo nomás le digo: si su escolta fuera mucha gente armada estaría yo pensando entre mí. Este enviado del señor Carranza viene propuesto a que nos demos a balazos. Pero según usted viene, la concordia tiene que ser nuestra ley”.

Ese mismo día, Villa cuestionó a Obregón sobre las providencias de Carranza para el aprovechamiento de la Revolución a beneficio del pueblo. Obregón le contestó que el Primer Jefe, no los defraudaría en sus ilusiones.

Villa duda de Obregón

El día 28 de agosto de 1914, Villa acompañado de Obregón, llegaron a Nogales a conferenciar con los generales Maytorena, Urbalejo y Acosta. El general José María Maytorena le dijo a Villa en privado: *“No es buena compañía la que trae usted, señor general Villa. Álvaro Obregón descuella muy alto como hombre artificioso y desleal... Obregón a todos a desconocido y traicionado, a todos desconocerá y traicionará... Yo le aseguro señor, que Obregón sólo viene a dividirnos a usted y a mí”.*

Villa, oyendo esas palabras se llenó de dudas: si debía creerle a Maytorena o a Obregón.

Ese mismo día, se acordó que el “jefe Occidental de las Fuerzas de Sonora”, sería Maytorena, de tal manera que las tropas del general Elías Calles se incorporarían a las fuerzas bajo el mando del gobernador Maytorena. Un acuerdo posterior modificó la subordinación del general Calles a las del general Hill.

Obregón y Villa pretenden eliminar del escenario político a Carranza

El 3 de septiembre de 1914, en la ciudad de Chihuahua, Villa comentó a Obregón que si no creía que pudiera ser en daño a la causa revolucionaria la forma de gobierno que Carranza había inventado para no separarse nunca de su puesto de Primer Jefe, a lo que Obregón le contestó que sí, que miraba eso con muy grandes riesgos. Entonces, ambos jefes revolucionarios firmaron un documento poniéndose de acuerdo para eliminar del escenario político al Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, don Venustiano Carranza y al gobernador de Chihuahua, José María Maytorena. Nombraron gobernador de Sonora al general Juan G. Cabral.

Las cláusulas para ello dicen: “I. El Primer Jefe del Ejército Constitucionalista tomará, desde luego, el título de Presidente Interino de la República, e integrará su Gabinete con Secretarios de Estado... VIII. No podrán ser electos para Presidente de la República, ni para gobernadores de los Estados, los ciudadanos que hayan desempeñado estos cargos con carácter de provisionales, al triunfo de la Revolución, **no los que desempeñen desde la fecha de la convocatoria hasta el momento de la elección**”.

Surgen primeros desacuerdos entre Villa y Obregón

El 8 de septiembre de 1914, Villa le mandó un telegrama a Obregón diciendo: “Señor general Obregón, varias veces he ordenado a Benjamín Hill la salida de sus tropas hacia Casas Grandes, para que no se agrave el problema en Sonora...”. Obregón le respondió “...no debemos mover mis tropas de Sonora mientras no tome aquellos mandos el general Juan Cabral.”

En el libro de Memorias de Villa comenta: “El ánimo de Obregón no estaba ya en conseguir el arreglo dentro de las normas de la paz, según se lo había propuesto yo en mi amor al pueblo de Sonora y por justicia a Maytonera, sino que propendía él a consumir el arreglo aunque Maytonera no lo aceptara; y en verdad vi cobijarse muchas sombras en aquella conducta de compañero Obregón. Así al día siguiente, mirando que recrecían los conflictos de Sonora, le puse nuevo telegrama pidiéndole ayuda a la autoridad.” Obregón nuevamente le contestó que a su juicio no había necesidad de mover las tropas de Benjamín Hill.

Al leer los telegramas, el general Villa descubrió que Obregón desconfiaba de su sinceridad.

Se agrava la desconfianza de Villa respecto a Carranza y Obregón

El 9 de Septiembre de 1914, Villa recibió la invitación de Obregón, a que junto a todos los generales, dirigir una nota a don Venustiano Carranza, pidiéndole que gestione ante el gobierno norteamericano, la retirada de sus tropas de territorio nacional. Al día siguiente Villa contestó afirmativamente, autorizando, ampliamente, para dirigir dicha nota en los términos que Obregón juzgara conveniente, sirviéndose firmarla con su nombre.

El 11 de septiembre de 1914, Villa recibió informes por parte de algunos estadounidenses que lo acompañaban, que el gobierno del presidente Wilson tenía ya resuelta la salida de aquellas tropas, entonces antes de aclarar si era verdad o no, envió un telegrama a Obregón, diciéndole: “Le suplico, señor, aplace por unos días nuestro escrito al señor Carranza respecto a la desocupación de Veracruz, lo cual le pido por razones que le declararé tan pronto como haga su viaje a esta plaza”. Obregón le contestó que el telegrama del día anterior fue tanto patriotismo que hasta lo mandó a publicar, y que si el telegrama último, también

debería publicarlas, preguntó. Fue entonces cuando Villa comenzó a desconfiar de Obregón.

Respecto al documento firmado el 3 de septiembre pasado, el día 13, Carranza le contesta a Obregón y a Villa, en sentido que las proposiciones que le presentaron son de soberana competencia de la nación y no pueden considerarse objeto de discusión y aprobación entre tres o cuatro personas, ya que ellas deben trascender a la Nación entera, y son, por lo mismo, de su soberana competencia. De ingente necesidad es el establecimiento de un Gobierno verdaderamente nacional, que sea la representación del pueblo, y por ende, la segura garantía de sus libertades y derechos.

Recibe nuevamente la visita de Obregón

El 16 de septiembre de 1914, muy de mañana, Villa recibió al general Álvaro Obregón en la ciudad de Chihuahua. Villa no ocultó sus preparativos para emprender campaña en contra de Carranza. Villa invitó a Obregón a presenciar el desfile militar desde los balcones de Palacio de Gobierno. Durante el desfile Villa comentó: “Esta compañerito, es mi grande artillería, la misma que dejó sin acción en Zacatecas no recuerdo cuantos miles de tropas federales, y que está así de bien, señor, y me ha servido tanto como le digo, por obedecer órdenes de Felipe Ángeles, general artillero de la mayor pericia”. Así mismo lo conduce al Palacio Federal a ver los depósitos de armas y cartuchos.

El 17 de septiembre, el Centauro del Norte decidió reunir a sus jefes para discutir la conveniencia de asistir a la reunión propuesta por Carranza. Ese mismo día recibió la noticia de que el presidente de los Estados Unidos, había ordenado la salida de las tropas norteamericanas de Veracruz, inmediatamente le envió un telegrama a mandatario estadounidense, agradeciendo y felicitándolo por su decisión.

Villa pretende fusilar a Obregón

Más tarde, Villa recibió un telegrama de José María Maytonera, quien informó de Villa de los movimientos de Benjamín Hill y Plutarco Elías Calles, para atacarlo en Sonora, y le decía, que las agencias de Obregón no sólo no ayudaban al arreglo de los conflictos, sino que los ennegrecían. Villa pensó entonces que el general Obregón lo había traicionado.

Villa mandó llamar a Obregón, que acaba de comer en la casa del general Raúl Madero. En cuanto vio llegar a Obregón y a su compañía se levantó de su asiento, y le reclamó:

“¡Los generales Hill y Calles creen que van a jugar conmigo y se equivocan!.. Aquí tengo un telegrama que acabo de recibir de Ángeles desde Ciudad Juárez. Dice que Hill y Calles se disponen a atacar a Maytorena. Y usted (señalando al general Obregón) es un traidor, a quien voy a pasar por las armas en este momento.

Obregón contestó: “Desde que puse mi vida al servicio de la Revolución, he considerado que será una fortuna para mí perderla. A mí personalmente, me haría usted un favor, porque con esa muerte me van a dar una personalidad que no tengo, y el único perjudicado en ese caso, será usted”.

Villa le contestó: “Si señor, ahora mismo lo fusilo a usted si no pone telegrama a Benjamín Hill con orden de que inmediatamente se retire a Casas Grandes”. El doctor Felipe Dussarte, quien los acompañaba, enaltecía las palabras e insultos de Villa hacia Obregón, a lo que el Centauro del Norte le dijo exaltado “Salgase de aquí, fantoche, antes de que yo mismo lo saque de aquí a patadas”.

La escolta que se preparaba para asesinar a Obregón ya había llegado, cuando Villa repentinamente se separó, dirigiéndose hacia el interior de su casa.

Se arrepintió de mandar fusilar a Obregón

Las noticias del escándalo en la casa corrieron rápidamente, y al poco tiempo llegaron los generales Raúl Madero, don José de la Luz Herrera y Roque González Garza, quienes por su intervención hicieron que Villa cambiara de opinión y actitud. Entonces Villa se le acercó a Obregón y le dijo “Francisco Villa no es un traidor, Francisco Villa no mata a hombres indefensos, y menos a ti, compañerito, que eres un huésped mío. Yo te voy a probar que Pancho Villa es un hombre, y si Carranza no lo respeta, sabrá cumplir con los deberes de la Patria”, secándose el llanto, Villa se levantó y le dijo que ya todo había pasado.

En tanto, Benjamín Hill y Plutarco Elías Calles se negaron a obedecer cualquier orden de Obregón mientras éste se encontrara en Chihuahua, situación que molestó a Villa.

Por la tarde del día 21 de septiembre de 1914, Obregón sale de la ciudad de Chihuahua, pero después de firmar con Villa un telegrama a Carranza diciéndole que en el sentir de la División del Norte es contrario a la celebración de junta de militares, pues no está previsto el Plan de Guadalupe y hay el temor de que la cuestión agraria, que ha sido el alma de la Revolución, se excluya para tratar otros asuntos que no están certificados.

Nuevamente surgen los conflictos entre Villa y Carranza

El 22 de septiembre de 1914, el general Francisco Villa, vía telegráfica pide a don Venustiano Carranza, le dé explicaciones sobre la suspensión de tráfico

ferrocarrilero al norte de Aguascalientes. Carranza responde a Villa, que antes le dé explicaciones sobre el porqué había apresado al general Álvaro Obregón.

También Villa contestó que Obregón, junto a otros generales de la División del Norte, salieron rumbo a la ciudad de México, pero en vista de las actitudes de él (de Carranza) ha ordenado suspendan el viaje y se detengan en Torreón. En consecuencia le comunica que la División del Norte no participará en la Convención y manifiesta su desconocimiento como Primer Jefe.

Desconoce a Carranza como Primer Jefe de México

El mismo 22 de septiembre de 1914, Villa le envía una carta a Emiliano Zapata, diciendo que no tolerará por más tiempo la conducta antipatriótica de Carranza, por lo que lo ha desconocido como jefe de la Nación.

El 25 de septiembre, Villa lanzó un manifiesto a la Nación, desconociendo como Primer Jefe, a don Venustiano Carranza.

El 27 de septiembre, en un telegrama el Gral. Villa, propone al general Lucio Blanco, que don Venustiano Carranza, entregue el gobierno interino a don Fernando Iglesias Calderón, que convocaría a elecciones presidenciales.

Finalmente, el 1 de octubre de 1914, en una reunión de oficiales villistas y carrancistas, se acordó que la Convención se trasladaría a Aguascalientes. Con esto quitar todo pretexto a los jefes de la División del Norte. La Convención se trasladó en el teatro Morelos, en la primera decena del mes de octubre.

A mediados de octubre se llevaron a cabo en Aguascalientes las sesiones de la Convención. La enseña mexicana presidiría los debates y garantizaría – simbólicamente- los acuerdos de los asistentes, quienes estamparían su firma en ella.

Llega a la Convención de Aguascalientes

El 17 de octubre de 1914, Villa llega a la Convención de Aguascalientes, celebrada en el Teatro Morelos. De inmediato el presidente Antonio I. Villareal, le toma el juramento y le da afirmar la bandera. Luego Villa expresa lo siguiente: “Ustedes van a oír de un hombre enteramente inculto, palabras sinceras que le dicta su corazón... Debo decir a ustedes que Francisco Villa no será vergüenza para todos los hombres consientes porque será el primero en no pedir nada para él. Únicamente quiero mirar claro en los destinos del país”. El general Villareal, al abrazar Obregón a Villa, exclama que la historia sabrá decir cuáles son sus

verdaderos hijos, a lo que el Gral. Obregón respondió con respeto: “¡Exactamente Señor!

El día 28, se lee en la Convención de Aguascalientes, un mensaje enviado por Carranza en el que dice que se retirará tras las renunciaciones de los generales Francisco Villa y Emiliano Zapata. El 30 de octubre, el pleno de la Asamblea acuerda el “cese” de Venustiano Carranza en sus funciones de primer jefe y encargado del Poder Ejecutivo de la Nación.

Dispuesto a separarse de la División del Norte

El 31 de octubre de 1914, se levanta la votación en la Convención de Aguascalientes para destituir a Carranza y al general Villa. Se registran 98 votos a favor y 20 en contra. Al día siguiente, se nombra a Eulalio Gutiérrez como presidente interino de la República. El 3 de noviembre, el general Francisco Villa declara estar dispuesto a separarse del mando de la División del Norte y pide que sea pasado por las armas junto a Venustiano Carranza.

El 5 de noviembre, la Convención de Aguascalientes, acuerda dar un plazo a don Venustiano Carranza, hasta el día 10 de noviembre, para que entregue el Poder Ejecutivo a Eulalio Gutiérrez. En caso contrario, se le tomará como acto de rebeldía. El día 9, Carranza desconoce los acuerdos tomados por la Soberana Convención Revolucionaria en Aguascalientes, al no cumplirse las renunciaciones de Villa y Zapata. Ese mismo día, el general Obregón advirtió a Villa que si no se detenía el avance de la División del Norte hacia el sur, estaba dispuesto a batirlo con toda energía.

Obregón pide a Villa que abandone el país y lanza manifiesto

El 11 de Noviembre de 1914, desde la ciudad de Silao, Guanajuato, los generales Pablo González, Antonio I. Villarreal, Eduardo Hay, entre otros, solicitaron a la Convención de Aguascalientes y al Presidente Provisional Eulalio Gutiérrez, el alejamiento del general Francisco Villa, de asuntos políticos y militares del país. Por su parte el general Obregón envía un telegrama a Villa, incitándole a demostrar que es un patriota y que abandone temporalmente el país, y así, Carranza abandonará el poder.

El 16 de noviembre, comienza el avance de la Convención y la División del Norte toma León, Guanajuato. El 17 de noviembre de 1914, Villa consigue la victoria sobre tropas carrancistas en San Francisco del Rincón, Guanajuato. Ese mismo

día, Obregón lanza un manifiesto a la Nación, en contra de Villa, dándose así, su separación.

Villa se une a Emiliano Zapata

Ya como jefe de operaciones del gobierno convencionista, Villa desplegó sus fuerzas por el rumbo de Querétaro con la intención de someter a Carranza. Avanzó sobre la ciudad de México; el 3 de diciembre de 1914, instaló al presidente convencionista Eulalio Gutiérrez en Palacio Nacional y, el 6 del mismo mes, él y Zapata entraron triunfantes a la capital. Dos días antes, habían celebrado el Pacto de Xochimilco, en el que convinieron, públicamente, formar una alianza militar y, en secreto, canjear enemigos personales.

Villa tuvo la oportunidad de derrotar a Carranza

El Gral. Ángeles sugirió a Villa que saliera a batir a Carranza, quien se había replegado a Veracruz. Villa no aceptó porque había prometido a Zapata que no operaría en su territorio. Con el tiempo quedó claro que había perdido una importante oportunidad para derrotar al que en esos momentos era su principal enemigo.

En enero de 1915, la Convención trató de librarse de la custodia de Villa para dar cuerpo a una tercera fuerza, independiente de los dos jefes en disputa. Al enterarse de dichos planes, Villa ordenó que se ejecutara a Eulalio Gutiérrez y a cualquier otro miembro del gobierno convencionista que tratara de salir de la capital.

En febrero 13, fuerzas revolucionarias al mando del general Francisco Villa, toma la ciudad de Guadalajara, Jalisco, sin encontrar resistencia alguna. Y se dispone salir hacia la Cuesta de Sayula, Jal., a continuar la persecución de los generales Manuel M. Diéguez y Francisco Murguía.

En febrero 15, Villa dispuso que se invirtieran \$4.500,000.00 oro en poder de don Lázaro de la Garza, Agente Financiero de la División del Norte, en la adquisición de parque para Máuser de 7mm. y cartuchos para pistolas reglamentarias.¹

En marzo 14, en el Palacio de Gobierno de Monterrey, Villa se reúne con el Gobernador del estado de Nuevo León, Raúl Madero, y con los directivos de la Cámara de Comercio, para persuadir a estos últimos con éxito a suscribir un empréstito de un millón de pesos destinados a la adquisición de víveres para el pueblo. Villa reitera que no quiere nada para él, que sólo busca pacificar y en carrilar al país en el orden y retirarse después a la vida privada.

En marzo 31, el general Francisco Villa, preocupado ante el avance del general constitucionalista Álvaro Obregón, y el amago del general Diéguez a la ciudad de

Guadalajara, decide avanzar a Irapuato, Gto., en un viaje de cuarenta y ocho horas. Mientras que el general Felipe Ángeles, llega a Torreón a tratarse una herida en el pie. Anda tan dispersa la poderosa División del Norte, que se predice que cualquiera puede derrotar al general Villa. El plan trazado por Venustiano Carranza y Pablo González estaba realizándose con éxito.

Villa y Obregón se encuentran en el Bajío

Carranza había reorganizado sus fuerzas y robustecido su prestigio con una ley agraria promulgada en Veracruz, lo cual le permitió emprender con nuevo vigor la campaña contra Villa. Obregón avanzó hacia El Bajío, en una maniobra diseñada para obligar a Villa a presentar una batalla en un punto distante de su centro de abastecimiento. Contra los consejos de Ángeles, que le sugería dejar a Obregón avanzar hacia el centro, mientras ellos consolidaban su dominio en el norte del país, Villa decidió presentar batalla en los alrededores de Celaya, Gto., donde Obregón se había fortificado.

Villa ataca Columbus en Estados Unidos

El 15 de octubre de 1915, el gobierno de Estados Unidos, reconocía al gobierno de facto de Carranza. El general Villa interpretó ese hecho como el resultado de un acuerdo secreto en el que Carranza comprometía la soberanía nacional a cambio del reconocimiento.

Con el objeto de obligar a Carranza a desenmascararse o a romper con Estados Unidos, el 9 de marzo de 1916, el general Francisco Villa, con una tropa de cuatrocientos hombres, penetró en la ciudad norteamericana de Columbus, Nuevo México.

Los villistas combatieron con la guarnición del campo Fourlong, matando a tres soldados yanquis e hiriendo a otros siete, además de cinco vecinos. Prendieron fuego a algunas casas y se proveyeron de armas, municiones y otros elementos de guerra. Pocas horas después de esta incursión en territorio norteamericano, se encontraba de nuevo en suelo mexicano.

La Expedición Punitiva en la búsqueda de Francisco Villa

La “Expedición Punitiva” que, bajo las órdenes del Gral. John Pershing, el gobierno norteamericano envió a perseguir a Villa, no tuvo más efecto que

convertirlo en un símbolo nacionalista, lo cual hizo renacer el villismo en el norte del país.

En unos cuantos meses, se le unieron nuevos reclutas, incluso algunos carrancistas. Volvió a moverse libremente por el estado de Chihuahua, aniquilando las guarniciones poco numerosas del gobierno, atacando los convoyes de tropas norteamericanas, sembrando el terror entre los terratenientes. Ocupó Ciudad Guerrero, Chihuahua, y, el 15 de septiembre de 1916, la capital del estado.

Villa lanza manifiesto a la Nación

En octubre de 1916, el general Villa publicó su manifiesto a la Nación, en el que llamó a los mexicanos a expulsar a los norteamericanos del territorio nacional, a llevar al poder a personas de origen modesto y a confiscar los bienes de compañías extranjeras. El gobierno de Carranza, cuyo prestigio estaba entredicho con la presencia de tropas norteamericanas en territorio nacional, negoció con el de Estados Unidos hasta lograr que la Expedición Punitiva se retirara. A partir de ese momento, las tropas de Villa fueron disminuyendo y, aunque, pudo amedrentar a los congresistas de Querétaro, nunca recuperó enteramente su poderío político y militar.

Su muerte

Muerto Carranza, en 1920, pactó con Adolfo de la Huerta para que se le permitiera retirarse a la vida privada. A cambio de su rendición, le fue reconocido el grado de General de división.

Se retiró a la hacienda de Canutillo en el estado de Chihuahua, con una escolta de 50 hombres dependientes de la Secretaría de Guerra. Murió en Hidalgo del Parral, Chihuahua, el 20 de julio de 1923, asesinado por un grupo de 15 hombres que, ocultos en una casa, lo acibillaron mientras pasaba en su automóvil.

La emboscada habría sido organizada por el diputado Jesús Salas Barraza. Tres años después, su sepulcro fue profanado y la cabeza separada de su cuerpo. Sus restos fueron trasladados al Monumento a la Revolución, el 20 de noviembre de 1976.

Biografía de Álvaro Obregón Salido

El general Álvaro Obregón, nació el 19 de febrero de 1880, en la hacienda de Siquisiva, distrito de Álamos, Sonora. Sus padres fueron el campesino Francisco Obregón y doña Cenobia Salido.

Obregón fue miembro de una numerosa familia, fue el último de 18 hermanos. Al poco tiempo de su nacimiento, murió su padre, por lo que la familia pasó a radicar a Huatabampo. Cursó los estudios primarios en esa ciudad y en Álamos. Fue mecánico agrícola y agente viajero. En 1903, contrajo matrimonio con Refugio Urrea (quien murió un lustro después) y tuvieron dos hijos, Humberto y Refugio. En 1906, adquirió una pequeña finca, a la que llamó “La Quinta Chilla”. Dedicado al cultivo de garbanzo, inventó una máquina cosechadora de este grano, comercializándola entre los agricultores de Sinaloa y Sonora.

Fue presidente municipal de Huatabampo

Al triunfo de la revolución maderista, ganó las elecciones de ese municipio de Huatabampo, por el apoyo de un amplio grupo de indígenas mayos encabezados por Chito Cruz y de otro más, formado por hacendados, pequeños agricultores y comerciantes en ascenso.

Combatió a las fuerzas revolucionarias de Pascual Orozco

El 19 de marzo de 1912, el gobierno de José María Maytorena, le confirió a Obregón, de 32 años, el grado de teniente coronel, y días más tarde fue enviado a Chihuahua a formar parte de la columna sonorensis comandada por el general federal Agustín Sanguinés, para combatir la rebelión de Pascual Orozco en Chihuahua. En septiembre de 1912, enfrentó a los jefes orozquistas que habían incursionado en territorio sonorensis, derrotándolos en la batalla de San Joaquín.

Participó en la lucha contra Victoriano Huerta

Liquidado el orozquismo en enero de 1913, Obregón obtuvo su retiro del servicio de las armas y regreso a Huatabampo, para reanudar sus actividades agrícolas. Pero al ocurrir el cuartelazo de La Ciudadela en febrero de 1913. En marzo siguiente, al desconocerse el régimen del Gral. Victoriano Huerta por el Congreso local, Álvaro Obregón, recibió de Ignacio L. Pesqueira, el nombramiento de jefe de la Sección de Guerra, otorgado por su destacada participación contra el orozquismo.

En abril de 1913, Obregón instruyó a Adolfo de la Huerta y Roberto V. Pesqueira, que sugirieran a don Venustiano Carranza, “no como condición, sino como iniciativa mía solamente, de que escriba un decreto inhabilitándonos a todos los jefes que tomamos parte en el actual movimiento armado, para ocupar puestos públicos, dado que todas las desgracias nacionales se han debido a desenfrenadas ambiciones de los militares”.

Obregón logró victoriosos combates

Del 9 al 11 de mayo de 1913, se llevó a cabo la batalla de Santa Rosa, Sonora, en donde las fuerzas revolucionarias al mando de Álvaro Obregón, derrotaron a las tropas federales del general Victoriano Huerta. El 26 de junio, las fuerzas del general Obregón derrotan a las fuerzas federales en Santa María, Sonora. Esos triunfos permitieron a los revolucionarios el control de todo territorio sonorense, con la excepción de Guaymas, y a Obregón, le proporcionó un nuevo ascenso, a general de Brigadier, el 1 de Julio de 1913.

El 14 de septiembre de 1913, llega a la estación El Fuerte, Sinaloa, don Venustiano Carranza, ahí lo esperaba Álvaro Obregón y otros jefes revolucionarios. Fue la primera ocasión en que se encontraron Carranza y Obregón.

Fue nombrado Jefe del Cuerpo del Ejército del Noroeste

El 20 de septiembre, Álvaro Obregón fue nombrado Jefe del Cuerpo del Ejército del Noroeste, por el Primer Jefe. A fines de octubre se unió a la campaña en el sur de Sinaloa contra las tropas federales. Participó en el asedio y toma de Culiacán, Sinaloa, el 14 de noviembre, donde resultó herido levemente.

Junto a Benjamín Hill, Iturbe y otros jefes revolucionarios, Obregón se opuso a la designación del general Felipe Ángeles, como subsecretario de Guerra y Marina, hecha por el Primer Jefe, don Venustiano Carranza, hasta que aquél fue destituido.

Durante el conflicto de los constitucionalistas con el gobernador Maytorena, permaneció al lado del Primer Jefe don Venustiano Carranza.

El 5 de enero de 1914, fuerzas revolucionarias al mando del general Álvaro Obregón lanzan ataque al puerto Mazatlán, Sinaloa. A principios de febrero de 1914, aprehendió a una comitiva maytorenista enviada para negociar con el Primer Jefe y expulsó del estado a otros emisarios.

En marzo siguiente, nombró a Salvador Alvarado, jefe de las fuerzas constitucionalistas que sitiaban el puerto de Guaymas y a Plutarco Elías Calles comandante de todas las tropas estatales. Recibió facultades de Carranza para reorganizar la campaña contra los federales en Sonora, Sinaloa, Jalisco, Aguascalientes, Colima y Nayarit; de igual modo, para otorgar ascensos que aquél ratificaría después, así como imponer empréstitos o hacer las requisiciones de elementos de guerra necesarios.

Obregón dispuesto a declarar la guerra a Estados Unidos

El 21 de abril de 1914, Obregón dirigió al Primer Jefe un telegrama desde Culiacán, Sinaloa, en el cual sugería que en caso de que los Estados Unidos de América, declaran la guerra al general Victoriano Huerta, y bombardearan los puertos mexicanos, los constitucionalistas declararían la guerra al vecino país, ya que consideraba un desacierto unirse a los federales para echar a los invasores estadounidenses del puerto, y que Huerta capitalizara la situación a su favor.

Obregón continuó cosechando triunfos

Del 6 al 8 de julio de 1914, se libra la batalla de Orendain, Jalisco. Fuerzas del general Álvaro Obregón derrotan a los federales en la población de Orendain. El día 8, Obregón entra a la ciudad de Guadalajara, evacuada por el general federal J. M. Mier, que muere junto a sus dos mil hombres. De los otros diez mil defensores de la capital tapatía, cinco mil quedan prisioneros.

Primeros contactos con Francisco Villa

En la primera quincena del mes de junio de 1914, cuando Obregón se dirigía al sur de en Tepic, Nayarit, enlistándose para seguir sobre Jalisco, por telegrama el general Francisco Villa, le relató sus dificultades que tenía con la Primera Jefatura, y los obstáculos que presentaba el señor Carranza, con el objeto de entorpecer la marcha de la División del Norte hacia el centro del país. Villa le propuso un acuerdo para continuar juntos sobre el Bajío, sin tomar en cuenta la autoridad del Varón de Cuatro Ciénegas. Obregón no aceptó la propuesta y en cambio lo invitó a acatar la autoridad del jefe común, y sin delación continuó sobre Jalisco.

Para Obregón el asunto era de claridad meridiana: “tenía para mí que un viento de reaccionarismo y de traición soplaba en aquel ambiente, desde que Ángeles había llegado a ser el favorito consejero de Villa y un factótum de la División del Norte”. Una vez más se mostraba en contra del antiguo director del Colegio Militar. El 19 de julio las tropas al mando del general Obregón, triunfan en las plazas de Manzanillo y Colima.

Firma los Tratados de Teoloyucan

Después de la renuncia de Victoriano Huerta a la presidencia de la República, Carranza ordenó a Obregón su avance hacia la ciudad de México, dejando al frente de Manzanillo al general Juan G. Cabral. El 13 de agosto, Obregón firmó, sobre el guardafango de un automóvil, los Tratados de Teoloyucan, en el Estado de México, formalizándose la disolución del Ejército federal y la entrega de la capital de la República, a las fuerzas constitucionalistas.

La firma de los Tratados de Teoloyucan, marcó el fin de una época y el principio de otra: la de los desacuerdos de los revolucionarios triunfadores. Obregón hizo mancuerna con Venustiano Carranza, y juntos lograron adelantarse a los demás jefes de la Revolución.

Obregón entra a la ciudad de México

En las disputas internas del poder, el Primer Jefe tendía a inclinarse por Álvaro Obregón, a pesar de algunas diferencias, y en momentos claves de la alianza el sonorenses resultaba favorecido, como en la toma de la ciudad de México. Los perdedores eran los generales Pablo González y el Centauro del Norte, Francisco Villa, que contemplaba los acontecimientos desde Torreón y Zacatecas, sin dar señales de sumarse a la entrada triunfal a la capital del país, ni haber decidido aún, romper relaciones con Carranza.

Después de haber sido evacuada la ciudad de México por fuerzas federales, el 15 de agosto de 1914, el general Álvaro Obregón y sus fuerzas constitucionalistas entran victoriosos a la capital. Fueron recibidos con gran entusiasmo y curiosidad por parte de sus habitantes. Obregón llegó al Palacio Nacional y, acompañado de su Estado Mayor y Batallón de Sonora, se dirigió al panteón Francés de la Piedad a visitar la tumba de Don Francisco I. Madero.

Obregón va en busca de Francisco Villa

El 21 de agosto de 1914, Obregón partió en un tren especial rumbo a Chihuahua, en compañía de su Estado Mayor y una escolta de 15 hombres para evitar la separación de la División del Norte y poner fin a la disputa entre el gobernador Maytorena y el general Díaz Calles.

El 24 de agosto, Obregón llegó sin contratiempos a la ciudad de Chihuahua, donde fue recibido por el general Francisco Villa, y algunos de los generales como Raúl Madero, Manuel Chao y José Rodríguez. Una brigada de infantería formaba una valla desde la estación de ferrocarril hasta la casa particular del general Villa, en donde le había preparado alojamiento.

En su libro Ocho Mil Kilómetros de Campaña, Obregón relata “Cuando Villa y yo hubimos entrado a la conversación, no tarde en descubrir su esfuerzo por conocer la impresión que yo tuviera, con respecto a la personalidad del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista”, y el marcado deseo de alagar mi vanidad, con atenciones que él, seguramente, estaba poco acostumbrado a guardar”.

“... empezó a hacerme preguntas sobre la situación en la capital, de la impresión que había causado en México la entrada del señor Carranza; de la cantidad de pertrechos recogidos a los federales; de las bases en que se había llevado a cabo la rendición de México, etc., sin poder ocultar la desagradable impresión que causaban mis informes”

Villa le ofreció alianza

En su mismo libro, Obregón comenta que el general Villa le dijo:

“Mira, compañerito: si hubieras venido con tropa, nos hubiéramos dado muchos balazos; pero como vienes sólo, no tienes por qué desconfiar; Francisco Villa no será un traidor. Los destinos de la Patria están en tus manos y en las mías; unidos los dos, en menos que la minuta dominaremos al país, y como soy un hombre oscuro, tú serás Presidente”

A lo que Obregón se limitó a contestar:

“La lucha ha terminado ya; no debemos pensar en más guerras. En las próximas elecciones triunfará el hombre que cuente con mayores simpatías”

Además escribió: “Yo había logrado darme cuenta de que Villa estaba completamente desorientado, y que sobre su ignorancia pesaban influencias que nosotros difícilmente podíamos contrarrestar”.

El 27 de Agosto de 1914, Villa y Obregón se encuentran con el general estadounidense John J. Pershing sobre el puente internacional entre Juárez y El Paso.

El día 28, Obregón llegó a Nogales, a conferenciar con Maytorena, Urbalejo y Acosta. Como resultado se nombró “jefe occidental de las fuerzas de Sonora” a Maytorena, de tal manera que las tropas de Elías Calles en Cananea, Naco, Agua Prieta y otros puntos se incorporarían a las fuerzas bajo el mando del gobernador. Un acuerdo posterior modificó la subordinación del general Calles a las del general Hill.

Villa y Obregón acuerdan dejar fuera de la política a Carranza

El 3 de septiembre de 1914, en Chihuahua, los generales Francisco Villa y Álvaro Obregón, firman un documento poniéndose de acuerdo para eliminar del escenario político al Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, don Venustiano Carranza y a José María Maytorena. Nombraron gobernador de Sonora al general Juan G. Cabral.

Las cláusulas para ello dicen: “I. El Primer Jefe del Ejército Constitucionalista tomará, desde luego, el título de Presidente Interino de la República, e integrará su Gabinete con Secretarios de Estado... VIII. No podrán ser electos para Presidente de la República, ni para gobernadores de los Estados, los ciudadanos que hayan desempeñado estos cargos con carácter de provisionales, al triunfo de la Revolución, no lo que desempeñen desde la fecha de la convocatoria hasta el momento de la elección”.

Advierten a Obregón sobre la actitud de Villa

Antes de abandonar la capital chihuahuense, Luis Enrique Benavides, secretario particular de Francisco Villa, dijo a Obregón: “Ya ve a usted a Villa tan mansito!..., pues en dos horas lo van a cambiar por completo sus consejeros”.

Obregón regresó a la ciudad de México el 6 de septiembre de 1914, con un memorándum de la División del Norte y del Ejército del Noroeste, dirigido al Primer Jefe Venustiano Carranza, informando de los acuerdos alcanzados (entre ellos, el muy importante de la separación de Maytorena) y una puesta de organización política en la nueva etapa revolucionaria. Aunque Carranza se mostró escéptico con las promesas de Villa, dio el visto bueno al general Juan G. Cabral, a la gubernatura de Sonora.

Surgen diferencias entre Obregón y Villa

El 8 de septiembre de 1914, el Centauro del Norte envió a Obregón un telegrama en que cambiaría de opinión. En el telegrama mencionaba que había exigido la retirada del general Benjamin Hill, a Casas Grandes, no sin antes entregarle a Maytonera las plazas ocupadas. Con esto violaba lo acordado, a lo que Obregón le contestó que no se debían movilizar las tropas hasta la llegada del general Juan G. Cabral.

El 9 de Septiembre, Obregón mediante un telegrama invitó a Villa, a que junto a todos los generales, dirigir una nota al Presidente Interino de la República, Venustiano Carranza, pidiéndole que gestione ante el gobierno norteamericano, la retirada de sus tropas de territorio nacional. Al día siguiente Villa contestó afirmativamente, autorizando, ampliamente, para dirigir dicha nota en los términos que Obregón juzgara conveniente, sirviéndose firmarla con su nombre.

El 11 de septiembre de 1914, Villa le envió un telegrama diciendo "... Suplícole aplazar por algunos días presentación nota que íbamos a dirigir al señor Carranza, para ver si logramos la desocupación Veracruz por fuerzas norteamericanas, por razones que verbalmente daré a conocer..."

Obregón empieza a tener dudas sobre la actitud de Villa

En su libro, Obregón menciona que "El primer mensaje de Villa (10 de septiembre), contestando a mi invitación, fue dictado de su sentir; pero el segundo, anulando los conceptos del primero, fue probablemente inspirado por sus consejeros (entre ellos el general Felipe Ángeles), quienes temían lastimar el sentimiento del gobierno norteamericano, del que esperaban decidido apoyo, y, por lo tanto, estaban opuestos a que Villa apareciera tomando con calor la iniciativa de pedir a nuestro Jefe hiciera gestiones para que se retiraran de nuestro suelo las tropas norteamericanas".

El 13 de septiembre, don Venustiano Carranza le contesta a Obregón y a Villa, respecto al documento firmado el 3 de septiembre pasado, en sentido que las proposiciones que le presentaron son de soberana competencia de la nación y no pueden considerarse objeto de discusión y aprobación entre tres o cuatro personas, ya que ellas deben trascender a la Nación entera, y son, por lo mismo, de su soberana competencia. De ingente necesidad es el establecimiento de un Gobierno verdaderamente nacional, que sea la representación del pueblo, y por ende, la segura garantía de sus libertades y derechos.

Sale hacia Chihuahua a conferenciar con Villa

Con Villa muy disgustado con Carranza, Obregón consideró indispensable su presencia ante el primero así que ese mismo día, salió hacia Chihuahua, acompañado del doctor Miguel Silva y del licenciado Miguel Díaz Lombardo, después de una fiesta que se le ofreció en su residencia del Paseo de la Reforma, a la que asistió el Primer Jefe.

Obregón llega a Chihuahua y presencia desfile militar

El 16 de septiembre de 1914, muy de mañana, Obregón y sus acompañantes llegaron a la ciudad de Chihuahua para el encuentro con el general Francisco Villa. Poco después de las diez de la mañana empezó el desfile de la División del Norte. Sonriente como era su costumbre cuando se encontraba ante el público, Villa jaló a su lado al general Obregón y a Serrano, expectantes frente a lo que veía venir. Poco más de tres horas duró el desfile, con 15 mil hombres marchando y sesenta cañones en la parada. El Centauro del Norte conocía de sobra el odio de Obregón hacia el general Felipe Ángeles.

“Durante el tiempo que las tropas estuvieran desfilando frente a nosotros, Villa no tuvo otro tema de conversación que la buena organización y lo bien pertrechado de las fuerzas de la División del Norte, haciendo frecuente advertencia de que aquellas tropas no eran ni la mitad del contingente de la División del Norte”.

“Terminándose el desfile pasamos, pasamos al Palacio Federal a visitar los depósitos de armas y cartuchos que allí había establecidos”

“Estos eran de tomarse en cuenta, pues solamente en parque de 7mm había una existencia de más de cinco millones, y la cantidad de armas que estaba en reserva era considerable”

Villa pretende fusilar a Obregón

El 17 de septiembre, el Centauro del Norte decidió reunir a sus jefes para discutir la conveniencia de asistir a la reunión propuesta por Carranza. En tanto, en Sonora ya se había registrado un choque entre fuerzas de Benjamín Hill y Plutarco Elías Calles, con los de Maytorena, quien comunicó a Villa la violación de la orden de suspensión de hostilidades, rompimiento de un acuerdo entre caballeros. Villa llama a Obregón, que acaba de comer en la casa del general Raúl Madero. En cuanto vio llegar a Obregón y a su compañía se levantó de su asiento y reclamó:

“¡Los generales Hill y Calles creen que van a jugar conmigo y se equivocan!.. Aquí tengo un telegrama que acabo de recibir de Ángeles desde Ciudad Juárez. Dice que Hill y Calles se disponen a atacar a Maytorena. Y usted (señalando al general Obregón) es un traidor, a quien voy a pasar por las armas en este momento.

Obregón contestó: “Desde que puse mi vida al servicio de la Revolución, he considerado que será una fortuna para mi perderla. A mí personalmente, me haría usted un favor, porque con esa muerte me van a dar una personalidad que no tengo, y el único perjudicado en ese caso, será usted”.

La escolta que se preparaba para asesinar a Obregón ya había llegado, cuando Villa repentinamente se separó, dirigiéndose hacia el interior de su casa.

Se salva de ser fusilado

Las noticias del escándalo en la casa corrieron rápidamente, y al poco tiempo llegaron los generales Raúl Madero, don José de la Luz Herrera y Roque González Garza, quienes por su intervención hicieron que Villa cambiara de opinión y actitud. Entonces Villa se le acercó a Obregón y le dijo “Francisco Villa no es un traidor, Francisco Villa no mata a hombres indefensos, y menos a ti, compañerito, que eres un huésped mío. Yo te voy a probar que Pancho Villa es un hombre, y si Carranza no lo respeta, sabrá cumplir con los deberes de la Patria”, secándose el llanto, Villa se levantó y le dijo que ya todo había pasado.

Por ahí de las nueve de la noche, Obregón se presentó en el salón del Teatro de los Héroes, donde estaba preparada una fiesta muy animada, donde bailó hasta las primeras horas de la mañana del siguiente día.

En tanto, Benjamín Hill y Plutarco Elías Calles se negaron a obedecer cualquier orden de Obregón mientras éste se encontrara en Chihuahua, situación que molestó a Villa.

Obregón sale de Chihuahua

Por la tarde del día 21 de septiembre de 1914, Obregón sale de la ciudad de Chihuahua, pero después de firmar con Villa un telegrama a Carranza diciéndole que en el sentir de la División del Norte es contrario a la celebración de junta de militares, pues no está previsto el Plan de Guadalupe.

El 22 de septiembre el general Francisco Villa, pide a don Venustiano Carranza, le dé explicaciones sobre la suspensión de tráfico ferrocarrilero al norte de Aguascalientes. Carranza responde a Villa, que antes le dé explicaciones sobre el porqué había apresado al general Álvaro Obregón.

Se salva nuevamente de morir en Torreón

Después de una serie de percances en las que el general Obregón escapó de morir en las manos del general Mateo Almanza, el 24 de septiembre llega el jefe sonorenses a Torreón, Coahuila, dispuesto a jugarse el todo por el todo y no regresar nuevamente a Chihuahua, por lo que continúa vía libre hacia la ciudad de México. El general Almanza tenía órdenes sospechosas que no pudo cumplir porque el tren en que Obregón viajaba pasó de largo mientras el jefe villista y sus tropas dormían.

Obregón llega a la Comisión Permanente

El 26 de septiembre, Obregón llega a la ciudad de México, y ante la Comisión Permanente, opinó que la raíz del conflicto con Villa radica en los malos asesores que rodean a Carranza y al Jefe de la División del Norte, por lo que propone que a él, a Villa y a don Pablo González se les despoje del mando para entregarlo a una junta revolucionaria.

El 1 de octubre de 1914, Obregón junto a otros jefes revolucionarios, convencieron al Primer Jefe, a fin de que concediera permiso para que la Convención se efectuara en Aguascalientes, proponiendo con esto, quitar todo pretexto a los jefes de la División del Norte y lograr que abandonaran a Villa los elementos que no estaban dispuestos a secundar su defección. La Convención se trasladó en el teatro Morelos, en la primera decena del mes de octubre.

A mediados de octubre se llevaron a cabo en Aguascalientes las sesiones de la Convención. La enseña mexicana presidiría los debates y garantizaría – simbólicamente- los acuerdos de los asistentes, quienes estamparían su firma en ella.

Toma la palabra en la Convención de Aguascalientes

Después de estampar su firma en la bandera, Obregón expresó: “Hoy señores, ya puedo morir porque he podido justificarme ante la faz del mundo, que soy un hombre leal, que soy un hombre honrado; que no traiciono a Carranza, que no traiciono a Villa, que no traiciono a mi patria y que mi vida será para ella.”

El 17 de octubre, Villa llegó a la Convención de Aguascalientes, tomó juramento y firmó la bandera. El general Villareal, al abrazar Obregón a Villa, exclama que la historia sabrá decir cuáles son sus verdaderos hijos, a lo que el Gral. Obregón respondió con respeto: “¡Exactamente Señor!

El 19 de octubre, durante la sesión de la Convención, Obregón exclamó “Todos los que hemos firmado esta bandera, someteremos al que se declare rebelde... Yo iré de sargento a batir al que se rebele contra esta Convención.

Obregón aprueba el dictamen de cese de Carranza

El 30 de octubre de 1914, el pleno de la Asamblea acuerda el “cese” de Venustiano Carranza en sus funciones de Primer Jefe y encargado del Poder Ejecutivo de la Nación, el dictamen fue aprobado por Álvaro Obregón, Eugenio Aguirre Benavides, Eulalio Gutiérrez, Felipe Ángeles, entre otros.

El 31 de octubre, se levanta la votación en la Convención de Aguascalientes para destituir a Carranza y a Villa. Se registran 98 votos a favor y 20 en contra. El 1 de noviembre, la Convención de Aguascalientes designa como presidente provisional de la República Mexicana, al general Eulalio Gutiérrez

Sale a comunicar a Carranza sobre la resolución

El 3 de noviembre de 1914, a la una de la mañana salen de Aguascalientes hacia México los generales Álvaro Obregón, Eduardo Hay, Antonio I. Villarreal y Eugenio Aguirre Benavides, para comunicar a Carranza su separación. El 4 de noviembre, se ve frenada por el general Pablo González, en Querétaro, la comisión compuesta por los generales Obregón, Villareal, Hay y Benavides, designada para notificar a don Venustiano Carranza, los acuerdos de la Convención. Venustiano Carranza desconoce a la Convención y se traslada junto con su gobierno al puerto de Veracruz.

Obregón, explica que jamás la Convención ha pretendido desconocer a Carranza, sino que fue a propuesta del Primer Jefe. El día siguiente, agrega que la Convención dio de plazo hasta el día 10 de noviembre, para que entregue el Poder Ejecutivo a Eulalio Gutiérrez. En caso contrario, se le tomará como acto de rebeldía.

Advierte a Villa que detenga su avance hacia el sur

El 9 de noviembre de 1914, la División del Norte llegó a Aguascalientes, Encarnación y Lagos de Moreno. El general Obregón advirtió a Villa que si no se detenía el avance hacia el sur, estaba dispuesto a batirlo con toda energía. En tanto, Carranza desconoce los acuerdos tomados por la Soberana Convención Revolucionaria en Aguascalientes, al no cumplirse las renunciaciones de Villa y Zapata.

Obregón advierte a Eulalio Gutiérrez de la separación de Villa

El 11 de noviembre de 1914, el Gral. Álvaro Obregón, envió el siguiente telegrama:

“Señor General Eulalio Gutiérrez, Aguascalientes. Si separa usted a Villa como jefe del Cuerpo de Ejército de operaciones, de la Convención, estaré a sus órdenes con todos mis elementos; pero si insiste en que Villa no debe separarse, seré el primero en batirlo con todas mis energías, pues no seré yo quien abandone al señor Carranza para apoyar a un hombre como Villa.”

Posteriormente, Obregón explica a la Prensa Asociada, que como el decreto de la Convención de separar a Carranza y a Villa ha sido violado al nombrarse al Centauro del Norte, Jefe de la División del Norte y las operaciones militares, cree inútil todo esfuerzo para arreglar el conflicto.

Lanza manifiesto a la Nación contra Villa

El 17 de noviembre Obregón lanzó el siguiente manifiesto a la Nación:

“Mexicanos: El monstruo de la traición y el crimen, encarnado en Francisco Villa, se yergue amenazando devastar el fruto de nuestra Revolución, que tanta sangre y tantas víctimas ha costado a nuestro pobre pueblo.

El esfuerzo de todos los hombres honrados, por reestablecer la paz en la República acaba de declararse impotente ante la perversidad de la trinidad maldita, que forman Ángeles, Villa y Maytonera...

... Allá está Francisco Villa, mexicanos, pregonando el patriotismo y vertiendo veneno por los ojos, que hipócritamente quiere demostrar que son lágrimas de patriota; allá, os repito, derrochando el oro y corrompiendo a todos los hombres que son susceptibles a corromperse.

Ante el avance de la División del Norte sobre la ciudad de México, empezaron a salir trenes militares del Cuerpo del Ejército del Noroeste, con destino a Córdoba y Orizaba, Veracruz.

Obregón sale rumbo a Veracruz

El 23 de noviembre de 1914, tropas estadounidenses desocupan el puerto de Veracruz. Al día siguiente el general Álvaro Obregón sale de la ciudad de México rumbo a Córdoba, con los miembros de su Estado Mayor y sus tropas, llegando a Veracruz el día 26.

Mientras fuerzas de la Convención ocupaban la ciudad de México, Obregón hacía un reconocimiento del terreno para un posible enfrentamiento contra los villistas y zapatistas.

El 4 de diciembre de 1914, desde el Cuartel General del Cuerpo del Ejército del Noroeste, en Veracruz, el general Obregón lanzó cargos concretos al general Francisco Villa, Ángeles y Maytonera, a quienes llama “La trinidad maldita” y los “Tres genios del Mal”.

A Villa le reprocha haberse identificado “con el tristemente célebre Pascual Orozco” para asesinar en Ciudad Juárez “al apóstol Madero”; haber tratado de asesinar al general Manuel Chao, porque se negaba a pagar un vale visado por una señora a la que no conocía; el asesinato del inglés Benton; su desconocimiento del Plan de Guadalupe; haber invitado a la traición al general Obregón, ofreciéndole la Primera Jefatura, y haberlo mandado asesinar posteriormente al negarse a la traición; Haberse apoderado de cinco millones de pesos de la Tesorería General de la Nación, entre otras cosas.

A principios de diciembre de 1914, Carranza nombró general en Jefe del Ejército de operaciones sobre la capital de la República a Obregón. El 4 de enero, las fuerzas constitucionalistas al mando del general Álvaro Obregón recuperan la ciudad de Puebla en poder de las fuerzas zapatistas.

Entra nuevamente a la capital de la República

Después de la captura de Guadalajara por parte de los generales Diéguez y Murguía, Obregón salió de la ciudad de Puebla el 22 de enero de 1915, con el propósito de atacar la ciudad de México, pero para el 27 del mismo mes, las tropas de la Convención la habían abandonado, y no quedaba en la capital más autoridad que la del ayuntamiento y la policía.

El 28 de enero de 1915, el General Álvaro Obregón, al mando de un Ejército Constitucionalista fortalecido y bien armado, ocupa la ciudad de México tras la poca resistencia que ofrecieron las fuerzas de la Convención Nacional Revolucionaria.

El 1 de febrero, por órdenes del general Obregón, se clausuran las escuelas primarias, la Universidad Nacional, los juzgados del ramo civil y penal, los ministerios, la Tesorería y en general todas las oficinas federales.

El 12 de febrero de 1915, el general Obregón impone al clero católico de la capital una contribución de quinientos mil pesos para solventar las necesidades de los habitantes más pobres. El 23 de febrero, Obregón decreta una contribución extraordinaria a nacionales y extranjeros sobre capitales, hipotecas, predios, profesiones, derechos de patentes, actividades lucrativas, agua, pavimento, atarjeas, carruajes, automóviles de alquiler y particulares, bicicletas y casas de empeño.

Durante su estancia la capital del país era constantemente atacada por fuerzas zapatistas llegando a cortar el agua potable; los capitalinos sufrían por escasez de artículos de primera necesidad. Obregón formó una Junta Revolucionaria de Auxilios, la que hizo entrega de cereales, a los comerciantes acaparadores de alimentos les hizo barrer las calles de la ciudad, y al clero, le impuso una contribución para solucionar la situación.

Sale de la ciudad de México rumbo a Querétaro

El 10 de marzo de 1915, Obregón junto con el grueso de sus tropas, evacuó la ciudad de México y fue rumbo al centro del país. Sus tropas pasaran por Tula, Cazadero, San Juan de Río, hasta llegar a la ciudad de Querétaro, el 31 del mes. Ahí toma posesión como gobernador el teniente coronel y doctor José Siurob.

Ocupa diferentes plazas del centro de México

El 10 de julio de 1915, después de varios días de enfrentamientos sin vencedor absoluto, las tropas de Obregón ocupan Aguascalientes y el ejército villista, derrotado, se repliega hacia el norte. El 18 de julio, las fuerzas constitucionalistas al mando del general Álvaro Obregón ocupan la capital de San Luis Potosí. El 28 de julio, recuperan la ciudad de Querétaro. El 4 de septiembre, las tropas carrancistas del general ocupan la plaza de Saltillo, Coahuila en manos de las fuerzas convencionistas.

A fines de 1915, el ejército del Gral. Villa fue diezmado por las tropas a su mando. El reconocimiento de Estados Unidos al gobierno de Carranza en octubre de ese año, produjo nuevos conflictos con El Centauro del Norte.

Regresa al Bajío al lugar de la batalla.

El 16 de enero de 1916, El primer Jefe Constitucionalista, don Venustiano Carranza acompaña al general Álvaro Obregón a los campos de Celaya, en donde se efectuó la batalla del 15 de abril de 1915. Coloca la primera piedra que conmemora el hecho de armas.

Es nombrado Secretario de Guerra y Marina

En marzo de 1916, después de los ataques de Villas a Columbus, Obregón fue nombrado secretario de Guerra y Marina, para que celebrara varias conferencias en Ciudad Juárez, Chihuahua, con los generales Hugh Lenox Scott y Frederik Funston, para negociar la salida de los soldados norteamericanos. El 2 de mayo, En su segunda entrevista en El Paso, Texas, Scott y Obregón acuerdan el retiro paulatino de la expedición punitiva en cooperación de ambos gobiernos en la vigilancia de la frontera.

El 24 de mayo de 1916, los banqueros de Wall Street declaran estar en buena disposición para prestar a México el dinero que requiera, siempre y cuando Obregón lo pida.

Obregón asistió al Congreso Constituyente y regresó a Sonora

Cuando se llevó a cabo el Congreso Constituyente de Querétaro, a finales de 1916 y principios de 1917, asistió en calidad de observador, apoyando al grupo de los jacobinos o radicales y, poco después de promulgarse la Constitución, el 5 de febrero, dimitió a su cargo y regresó a Sonora.

En 1918, fungió como representante de los productores de garbanzo en la Sociedad

Agrícola Cooperativa. Encabezó la protesta contra el gravamen fiscal a la exportación de ese grano. Por su influencia en ese periodo, hubo un notable desarrollo económico en el valle del Yaqui. Su intensa actividad a ese nivel, le permitió construir un emporio político-económico que le sirvió para lanzar su candidatura a la presidencia de la República en 1919.

Se postuló como candidato a la presidencia de la República

El 1 de junio de 1919, lanzó en Nogales un manifiesto donde se autopostuló como candidato a la presidencia de la República. En el amplio documento hizo un análisis de la situación política del país y advirtió que la obra revolucionaria estaba en peligro de desvirtuarse por las posiciones erradas del constitucionalismo. En noviembre, emprendió una gira propagandística por todo el país para acrecentar su popularidad.

El 20 de abril de 1920, emitió un manifiesto, lanzando severas críticas al régimen de Carranza. Acusó al presidente de haber puesto los recursos de la nación al servicio de una bandera política.

Álvaro Obregón, Adolfo de la Huerta y varios jefes sonorenses acusaron a Carranza de violar la soberanía estatal por lo que el 23 de abril, lanzaron el Plan de Agua Prieta, que desconocía al coahuilense como presidente de la República y designaba a De la Huerta Jefe Supremo del Ejército Liberal Constitucionalista.

Obregón se adhirió a la rebelión aguaprietista, movimiento que tuvo alcance nacional. La lucha civil culminó un mes después, cuando Carranza cayó asesinado el 21 de mayo, en Tlaxcalantongo, Puebla.

Obregón rinde protesta como presidente de México

El 5 de septiembre de ese año se verificaron las elecciones presidenciales, en las que Obregón resultó ganador con 1 131 751 votos, frente a los 47 442 del Ing. Alfredo Robles Domínguez. El 1 de diciembre, rindió protesta como presidente de México, cargo que desempeñó hasta el 30 de noviembre de 1924.

Durante su gobierno, Procuró el reparto de la tierra con el propósito de formar el mayor número posible de pequeños agricultores. Promulgó la Ley de Ejidos el 28 de diciembre de 1920. El problema educativo fue el aspecto más atendido durante su gestión. Para llevar a la práctica la enseñanza popular establecida por el artículo 3º constitucional, contó con la importante colaboración de José Vasconcelos, rector de la Universidad Nacional.

Obregón busca la reelección a la presidencia

El 30 de noviembre de 1924, entregó el cargo de presidente de la República al general Plutarco Elías Calles y se trasladó a Sonora para dedicarse temporalmente a actividades privadas. En 1926, en su hacienda de Náinari, algunos de sus partidarios le plantearon la posibilidad de buscar la reelección y presentar su candidatura presidencial para la contienda electoral de 1928. El 16 de junio de 1927, lanzó un manifiesto en el que expresaba que el presidente nunca podría ser reelecto.

El 13 de noviembre de 1927, Obregón sufrió un atentado dinamitero del que salió ileso, cuando iba en un automóvil por el bosque de Chapultepec. Obregón prosiguió su gira electoral en Puebla, Querétaro, Guanajuato, Coahuila y otros estados.

Muerte del general Obregón

El 15 de julio de 1928, se efectuaron las elecciones, en las que obtuvo el triunfo para ocupar la primera magistratura durante el periodo 1928-1934. Murió el 17 de julio de 1928 cuando la diputación guanajuatense le ofreció un banquete en el restaurante La Bombilla, en la ciudad de México, donde José de León Toral, so pretexto de mostrarle su retrato, privó de la vida al caudillo sonoreense, acribillándole con seis certeros disparos.

Otros generales revolucionarios que participaron en las Batallas del Bajío

Rodolfo Fierro (Villista)

El revolucionario nació en Fuentes, Sinaloa, en 1880. De joven fue garrotero y ferrocarrilero. En 1912, tomó las armas para combatir la rebelión encabezada por Pascual Orozco. Al año siguiente, se sublevó contra el gobierno de Victoriano Huerta. En septiembre de 1913, se incorporó en las filas de la División del Norte, al mando de Francisco Villa.

Participó en la batalla de Tierra Blanca, que le dio a Villa el mando de Ciudad Juárez, Chihuahua, Dicho combate lo convirtió en el segundo del Centauro del Norte. Combatió en las tomas de Torreón, San Pedro de las Colonias, Paredón, todas en el estado de Coahuila, y en Zacatecas.

En octubre de 1914, acompañó a Villa a la Convención de Aguascalientes y permaneció fiel a él cuando aquél rompió definitivamente con Venustiano Carranza. Su actuación en la campaña contra Carranza ya no fue tan brillante: en enero de 1915, fue derrotado en Guadalajara, Jal.; en el combate de León, Gto., intentó, sin consultar a su superior, tomar el Cerro de la Cruz, sacrificando inútilmente a muchos de Los Dorados.

En los combates de Celaya, Gto., demostró una vez más sus aptitudes de guerrillero para acciones estratégicas; además, logró interceptar parte de las líneas de comunicación de Álvaro Obregón. Después fue herido en Trinidad y derrotado en Lagos, Jal., por Manuel M. Diéguez.

Por una exitosa artimaña ocupó por pocos días las ciudades de León, Silao, Irapuato y Salamanca, de donde se dirigió a Pachuca, Hidalgo, y luego a la ciudad de México, la que tomó por pocos días a mediados de 1915. Regresó al norte fortalecido por las fuerzas de Juan M. Banderas, situándose a la retaguardia de

Obregón, pero fue derrotado por Joaquín Amaro en Salvatierra y en Valle de Santiago, Gto.

Su temeridad lo llevó a la muerte el 13 de octubre de 1915, en los pantanos de la Laguna artificial de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua

Fortunato Maycotte

El general Fortunato Maycotte, nació en 1891 en Progreso o Múzquiz, ambas localidades del estado de Coahuila. Fue maderista y constitucionalista. Combatió a las fuerzas del régimen de Porfirio Díaz. En 1912, participó en la lucha contra la rebelión orozquista y, a partir de 1913, se unió a las filas constitucionalistas de don Venustiano Carranza.

Combatió contra huertistas, felicistas, zapatistas y villistas. Militó con los generales Cesáreo Castro, Pablo González, Francisco Murguía y Álvaro Obregón. Alcanzó los grados de General de Brigada en abril de 1915, durante las batallas del Bajío y de General de División en 1922 por riguroso escalafón.

Entre 1912 y 1916, participó en numerosas acciones de guerra en los estados de Nuevo León, Durango, Zacatecas, Veracruz, Coahuila, Tamaulipas, Estado de México, Guanajuato y Querétaro, entre las cuales destacan los combates durante la campaña de Obregón contra el villismo; el ataque a San Martín Texmelucan, Pue., el 12 de diciembre de 1914, y las batallas de Celaya, Gto., donde fungió como vanguardia, en abril de 1915; la persecución de Villa a lo largo del estado de Guanajuato hasta la toma de Aguascalientes, venciendo a los Generales Rodolfo Fierro y Canuto Reyes el 16 de julio del mismo año.

En 1916, ocupó el cargo de gobernador de Durango. Colaboró con la administración del Gral. Obregón pero, el 7 de diciembre de 1923 en Tehuacán, Pue., se unió a la rebelión de Adolfo de la Huerta como jefe de operaciones de Oaxaca. Murió fusilado el 12 de mayo de 1924 en Cuicatlán, Oax., poco después de ser aprehendido en una acción de guerra.

Francisco Murguía (Constitucionalista)

Nació en la hacienda de Majoma, municipio de Mazapil, Zacatecas., el 4 de octubre de 1873; aunque otros autores dicen que el 4 de marzo de 1877. se unió al movimiento armado encabezado por Francisco I. Madero, en 1911. Combatió la rebelión de Pascual Orozco en 1912. El 5 de mayo de 1913, Venustiano Carranza le reconoció el grado de Mayor, combatiendo a las tropas federales de Victoriano Huerta. En 1914, Carranza lo nombró gobernador provisional del Estado de México.

Como General constitucionalista asistió a la Convención de Aguascalientes en 1914, donde se opuso a la renuncia del primer Jefe. Cuando este salió para Veracruz, Murguía organizó una columna de diez mil hombres y marchó a Michoacán a reunirse con Manuel M. Diéguez, para juntos combatir el villismo en el occidente del país.

Participó en las Batallas del Bajío. En la ciudad de León se ganó el apodo de “Héroe de León”; en la Batalla de Santa Ana del Conde, donde Obregón perdió un brazo, también tuvo una actuación relevante. El día 5 de junio de 1915, lanzó un ataque sobre el enemigo con tanto empeño que al mediodía había destrozado al ejército de Francisco Villa y ocupado la ciudad de León, Gto. Estableció su cuartel general en Lagos de Moreno, Jal., y desde allí inició una metódica recuperación de las plazas que aún ocupaban los villistas.

En 1916, Carranza lo nombró jefe de operaciones militares en el estado de Durango y, en 1917, de Chihuahua, con el fin de combatir a Villa. Al promulgarse el Plan de Agua Prieta, obtuvo el mando de las operaciones en el Valle de México. En San Cristóbal Ecatepec, Estado de México, fue aprehendido y sometido a juicio como sospechoso en la muerte de Carranza. Se le dictó auto de formal prisión. En diciembre de 1920, obtuvo su libertad bajo caución.

Radicó en San Antonio, Texas, donde se puso al frente de otros inconformes con el gobierno de Álvaro Obregón. El 18 de agosto de 1922, cruzó la frontera por el estado de Tamaulipas y después lanzó el Plan Zaragoza. La noche del 31 de octubre fue aprehendido. Sometido a juicio sumario, se le condenó al paredón. Murió fusilado en Tepehuanes, Dgo., el 1 de noviembre de 1922.

Felipe Ángeles (Villista)

Nació en Zacualtipán, Hgo., el 13 de junio de 1869. Sus padres fueron Felipe Ángeles Melo, Coronel que combatió contra la invasión norteamericana de 1847 y la francesa en 1862, y Juana Ramírez. A los catorce años ingresó al Colegio Militar, gracias a una beca concedida por Porfirio Díaz con motivo de los servicios de su padre durante la lucha contra la intervención extranjera. En 1909, fue enviado a Francia para estudiar nuevos métodos de tiro. Un año más tarde, lo sorprendió el inicio de la Revolución Mexicana en aquella nación europea.

Después del triunfo de la Revolución y de la organización del gobierno maderista, en noviembre de 1911, el Coronel Ángeles volvió a México, a solicitud del propio presidente Francisco I. Madero, para ocupar la dirección del Colegio Militar de Chapultepec. Combatió al orozquismo en Sonora. Posteriormente, Madero lo envió a Morelos, en sustitución del General Juvencio Flores, con el fin de emprender la campaña contra las fuerzas zapatistas.

Después de la Decena Trágica en 1913, fue dejado fuera la escena política y militar, por el régimen huertista que lo desterró a Europa asignándole una comisión. En octubre de ese mismo año, regresó a México, internándose en el estado de Sonora para aliarse a las fuerzas de Venustiano Carranza, quien le reconoció sus méritos como destacado militar maderista y lo nombró secretario de Guerra. Tal designación causó inconformidad entre los principales jefes carrancistas, como Álvaro Obregón, que vieron con recelo al ex federal. Carranza se mostró indeciso y ante las presiones de sus generales sólo lo nombró subsecretario de Guerra.

Durante su permanencia al lado del Primer Jefe, Ángeles vio frenado su deseo de participar en el campo de batalla, situación que lo obligó a buscar nuevos horizontes para servir a la causa revolucionaria, pero desde el terreno militar. Esa oportunidad se presentó en 1914, cuando Francisco Villa solicitó a Carranza los servicios de Ángeles en la División del Norte. Éste aceptó y se hizo cargo de la artillería de dicha División.

Participó en la batalla de Torreón, de San Pedro de las Colonias, de Paredón, Coahuila, en la que los villistas triunfaron sobre tropas federales. Al surgir las diferencias entre Villa y Carranza, por no permitir éste el avance de la División de Norte hacia Zacatecas, Felipe Ángeles se sumó a la decisión villista de marchar hacia ese estado sin el permiso de Carranza, por lo que fue destituido de su cargo como subsecretario de Guerra.

A raíz del triunfo en la batalla de Zacatecas, por parte de fuerzas revolucionarias al régimen huertista, Ángeles se ganó la confianza de Villa, quien lo nombró, en octubre de 1914, su representante en la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes.

Ángeles formó parte de la Comisión de Guerra desde la cual votó por las renuncias de Villa y Carranza a sus cargos y por la designación de Eulalio Gutiérrez como presidente provisional.

Sin embargo, entre Villa y Ángeles surgieron serias discrepancias tácticas que provocaron errores frente a las tropas de Álvaro Obregón en las batallas de El Ébano, San Luis Potosí y en las del Bajío. Más adelante, en la batalla de Aguascalientes, el descontrol de las fuerzas convencionistas fue total, al grado de que la famosa División del Norte quedó desintegrada.

Ante tal situación, Felipe Ángeles se exilió en El Paso, Texas, en diciembre de 1915 y, con ayuda del General José María Maytorena, adquirió un rancho para dedicarse a actividades privadas. No obstante, continuó atacando al carrancismo desde el exilio. Escribió artículos donde expresó sus puntos de vista acerca de la situación política mexicana. Expuso su desacuerdo con la Constitución de 1917 y

le opuso la Constitución de 1857 (producto de la Guerra de Reforma), a la que juzgaba más adecuada para la situación del país.

En noviembre de 1919, fue traicionado por uno de sus oficiales, quien lo denunció. El ejército carrancista lo aprehendió en Chihuahua y convocó a un Consejo de Guerra. ". Murió fusilado en Chihuahua, el 26 de noviembre de 1919.

Manuel M. Diéguez

Nació en Guadalajara, Jal., el 10 de marzo de 1874. Junto a Esteban Baca Calderón, Juan José Ríos, Pablo Quiroga y José María Ibarra, fundó la Unión Liberal Humanidad en 1906. Entre los mineros de Cananea y bajo la influencia del magonismo, se perfiló como líder obrero, como lo demostró en la Huelga de Cananea de 1906 que fue violentamente disuelta, donde fue aprehendido y consignado a Nogales.

Al triunfo de Francisco I. Madero, sobre Porfirio Díaz, en 1911, fue liberado junto con todos los reos políticos. Regresó a Cananea, restableció el Club Unión Liberal Humanidad y, aliado del maderismo que lo puso en libertad, ocupó la presidencia municipal del pueblo de 1912 a 1913. Combatió a las tropas de Pascual Orozco, en el estado de Sonora.

En 1913, a raíz de la Decena Trágica, donde asesinaron a Madero, Diéguez fue uno de los primeros organizadores de grupos armados constitucionalistas. Al frente de 400 hombres armados se unió a Álvaro Obregón y reconocieron a Venustiano Carranza como Primer Jefe del movimiento constitucionalista. Diéguez participó en esta primera etapa en las batallas de Cananea, Son., Santa Rosalía, Sitio de Ortiz, Culiacán, Mazatlán, Sin., y Acaponeta, Nayarit.

El 15 de mayo de 1914, y, en los primeros días de junio, Carranza lo nombró Gobernador y Comandante Militar de Jalisco. El 8 de julio, Diéguez y Obregón entraron triunfalmente a Guadalajara, después de vencer a las tropas federales de Victoriano Huerta.

Durante la Convención de Aguascalientes, se opuso a la renuncia de Venustiano Carranza, a pesar que Obregón trataba de convencerlo. El 14 de noviembre de 1914, ya en Guadalajara, alentó a sus tropas y al pueblo a combatir contra los villistas.

El 11 de diciembre, fue derrotado en Ocotlán. A principios de enero de 1915, Diéguez inició la contraofensiva y, después de combatir en Santa Ana, Acatlán, el 17, atacó Guadalajara haciendo huir a los villistas.

Diéguez inició una nueva contraofensiva y, a finales de marzo, se combatió en Tuxpan; aun en estos momentos Diéguez estaba atento a la causa social de la Revolución y, el 31 de marzo, puso en vigor en el estado la Ley agraria del 6 de enero de 1915; del 5 al 7 de abril, luchó en Zacoalco de Torres, y el 16 y 17, en Guadalajara, logrando hacer huir a los villistas hasta San Juan de los Lagos. Diéguez se dirigió a Irapuato, Gto., incorporándose a las tropas de Obregón en las batallas decisivas contra el villismo en el campo de La Trinidad, cerca de Silao, Gto. El 30 de junio, resultó herido en la Batalla de Lagos por las fuerzas de Canuto Reyes; por sus méritos en campaña fue ascendido a Gral. de División.

Fue electo gobernador constitucional de Jalisco, en 1917. Poco después pidió permiso al Congreso del Estado, para ocupar el puesto de jefe de operaciones militares en Querétaro, Guanajuato y San Luis Potosí.

Fue fusilado en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el 20 de abril de 1924, cuando se levantó en armas para evitar la reelección a la presidencia de Álvaro Obregón.

Cesáreo Castro (Constitucionalista)

Nació en Cuatro Ciénegas, Coahuila, en 1856. Desempeñó algunos puestos públicos del municipio y del estado. En 1903 fue miembro del Partido Liberal y, en 1909, del Partido Antirreeleccionista.

En 1910, ocupaba el cargo de juez segundo en su tierra natal. Al estallar el movimiento revolucionario de 1910 se adhirió a él, levantándose en armas en Cuatro Ciénegas, el 20 de noviembre. Combatió la rebelión de Pascual Orozco en 1912.

En 1913, tomó las armas nuevamente después de la Decena Trágica, en que se dio muerte a Francisco I. Madero. Se unió a la lucha constitucionalista firmando el Plan de Guadalupe, el 26 de marzo de 1913. Al darse la ruptura entre Carranza y Villa, fue mediador en el Pacto de Torreón.

Participó destacadamente en la toma de Matamoros, Tamps., en el año de 1913, mismo en el que obtuvo los grados de Coronel y Brigadier. En 1914, estuvo en el ataque a la plaza de Nuevo Laredo, Tamps., donde fue herido. En este año fue ascendido a General de Brigada. Jefe de caballería bajo las órdenes de Álvaro Obregón en las batallas de Celaya, León y Trinidad, en 1915, en contra de las fuerzas villistas. Aquí llegó a recibir el grado de General de División.

De 1916 a 1917, fungió como gobernador de Puebla. A la postre, ocupó diversas jefaturas militares, realizando campañas de pacificación. Al estallar la revolución de Agua Prieta, en 1920, siguió fiel al jefe constitucionalista, don Venustiano Carranza, y combatió a los rebeldes.

Sin embargo, al triunfar el aguaprietismo, tuvo que emigrar a Estados Unidos. En 1923, se unió al movimiento delahuertista y, en 1929, al escobarista. Se exilió nuevamente hasta 1932. Juez de lo civil en el D. F., en 1935. En 1940, se unió nuevamente al ejército y se le reconoció como Veterano de Guerra. Se retiró del ejército como General de División en 1942. Murió en la ciudad de México, el 1 de marzo de 1950.

Pedro F. Bracamonte (Villista)

Nació en el estado de Sonora. A fines de 1910, se unió a la lucha armada encabezada por Francisco I. Madero contra el gobierno de Porfirio Díaz. En enero de 1911, fungió como secretario de la Junta Revolucionaria Sonorense, en la sierra de Los Ajos, que operó en combinación con la de Nogales, Arizona, presidida por José María Maytorena. Se encargó, junto a otros Generales, de pasar armas desde E. U. A. a México.

Después del triunfo maderista, la tropa que comandaba en Cananea pasó a formar parte de las fuerzas de seguridad del estado. Fue designado prefecto del distrito de Moctezuma. Como tal, el 20 de agosto de 1912, combatió y derrotó a las fuerzas rebeldes orozquistas comandadas por Emilio P. Campa, Isidro Escobosa y Federico Córdova.

Tras el golpe militar del Gral. Victoriano Huerta contra el presidente Francisco I. Madero en febrero de 1913, el gobierno del estado desconoció la nueva administración del centro y Bracamonte se unió a las tropas estatales organizando un contingente de 220 hombres en su distrito y 200 más en el municipio de Nacozeni.

Participó en la campaña de Agua Prieta y Naco en el mes de abril de ese mismo año; en esta última plaza tuvo enfrentamientos con el Gral. Álvaro Obregón, jefe de la Sección de Guerra, quien lo acusó de insubordinación.

En diciembre de ese año, se unió a la División del Norte comandada por el Gral. Francisco Villa. Éste lo nombró presidente municipal de la ciudad de Chihuahua el día 8, cargo que desempeñó hasta abril de 1914. Asistió a la Convención de Aguascalientes efectuada en octubre de ese año. Ascendió a General.

Después de que los constitucionalistas derrotaron a los villistas en las Batallas del Bajío, emigró a Estados Unidos a fines de 1915.

Fuentes:

- 1.- *La Verdadera Revolución Mexicana*
- 2.- *Obregón: Ocho mil Kilómetros de Campaña*
- 3.- *Los Hombres de la Revolución Mexicana*
- 4.- *Editorial Centenarios*
- 5.- *Historia del Ejército Constitucionalista*
- 6.- *Así Fue la Revolución Mexicana*
- 7.- *Historia Gráfica de la Revolución Mexicana*
- 8.- *Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana*
- 9.- *Efemérides Mexicanas*
- 10.- *Calendario Histórico Guanajuatense*
- 11.- León, vive la Revolución
- 12.- El vértigo de la victoria, Álvaro Obregón
- 13.- León, pueblo Accidentado
- 14.- Biografía Ilustrada del Gral. Álvaro Obregón
- 15.- Historia Militar de León
- 16.- Así Nació la División del Norte
- 17.- <http://www.diariodenavarra.es/20090625/culturaysociedad/el-unico-sobreviviente-fuerzas-pancho-villa-dice-volveria-armas.html?not=2009062509232429&idnot=2009062509232429&dia=20090625&seccion=culturay-sociedad&seccion2=culturaysociedad&chnl=40>
- 18.- La Reforma Agraria en las Filas Villistas
- 19.- La Historia General de la Revolución Mexicana
- 20.- Álvaro Obregón; Roberto Mares
- 21.- Diccionario de Generales de la Revolución Mexicana

- 22.- Pancho Villa, Diario de un soldado Villista
- 23.- Yo mate a Pancho Villa
- 24.- Inicios de la Revolución Mexicana
- 25.- Breve Historia de la Revolución Mexicana
- 26.-Un día en la Vida del General Obregón
- 27.-Memorias de Pancho Villa
- 28.- Álvaro Obregón. Fuego y cenizas de la Revolución Mexicana
- 28.- Obregón, Aspectos de su Vida
- 29.- Viva Villa
- 30.- Eterno esplendor. Historia de Celaya, la puerta de oro del Bajío.